

Bosquejo del Tiempo para compartir 2010

Sé que mi Salvador vive

“Yo sé que mi Redentor vive, y que al final se levantará sobre el polvo”

(Job 19:25).





Instrucciones para el Tiempo para compartir y para la Presentación por los niños en la reunión sacramental

Estimadas presidencias y líderes de música de la Primaria:

Durante este año tendrán la oportunidad de ayudar a los niños a sentir el gran amor que nuestro Salvador Jesucristo tiene por ellos. Por medio del testimonio del Espíritu Santo, los niños aprenderán que debido a la misión esencial que Jesucristo tiene en el plan de nuestro Padre Celestial, pueden tener fe en Él; también aprenderán que su fe aumentará conforme guarden los mandamientos, presten servicio, compartan el Evangelio, sigan el ejemplo del Salvador y se preparen para Su segunda venida.

Agradecemos la fiel dedicación que ustedes demuestran; oramos por ustedes y confiamos en su capacidad de amar a los niños, de enseñarles el evangelio de Jesucristo y de ayudarles a vivir de conformidad con sus principios.

La Presidencia General de la Primaria

Consejo práctico: El

invitar a los niños a aprender basándose en las Escrituras les ayudará a desarrollar un amor por la palabra de Dios que permanecerá con ellos toda la vida. Planifique maneras cada semana de invitar a los niños a utilizar sus Escrituras y a aprender de ellas. Quizá algunos de los niños no tengan ejemplares de las Escrituras y otros tal vez no sepan leer todavía. Las actividades de aprendizaje que se incluyen en este bosquejo y los consejos prácticos para la enseñanza que figuran en las páginas 7, 12 y 18 le brindarán ideas en cuanto a cómo utilizar las Escrituras.

Instrucciones para el Tiempo para compartir

Instrucción del Evangelio

Utilice este cuadernillo a medida que se prepare para enseñar una lección de 15 minutos cada semana durante el Tiempo para compartir. Puede complementar las lecciones semanales con otros materiales aprobados por la Iglesia, tal como la revista *Liahona*. Las siguientes pautas le ayudarán a planificar y presentar las lecciones.

Ame a quienes enseña. A fin de demostrar el amor que tiene por los niños, aprenda sus nombres y sea consciente de sus intereses, talentos y necesidades.

Enseñe la doctrina por medio del Espíritu. A medida que prepare las lecciones, ore pidiendo guía y esfuércese por fortalecer su testimonio de los principios que enseñará, ya que esto le ayudará a enseñar por medio del Espíritu.

Fomente el aprendizaje diligente. Este librito está diseñado para ayudarle no sólo a saber *qué* enseñar, sino también *cómo* enseñar y fomentar el aprendizaje diligente. Usted podrá enseñar la doctrina de forma más eficaz en cada lección, si lleva a cabo los tres pasos siguientes:

1. **Identifique la doctrina.** Presente claramente la doctrina que los niños aprenderán, y considere formas de hacerlo tanto verbal como visualmente. (En las lecciones de la primera semana de marzo y la primera semana de julio figuran algunos ejemplos.)
2. **Fomente el entendimiento.** Asegúrese de que los niños obtengan una comprensión más profunda de la doctrina por medio de una

variedad de métodos de enseñanza que los ayude a participar en el aprendizaje; por ejemplo: cantar canciones, hacer representaciones dramáticas y leer pasajes de las Escrituras.

3. **Fomente la aplicación de la doctrina.** Dé oportunidades a los niños de aplicar la doctrina en su vida y, para ello, considere las formas en que puedan expresar sus sentimientos en cuanto a ella o fijarse una meta que se relacione con ella.

Este librito proporciona lecciones completas para algunas de las semanas del año; para las otras semanas se brindan ideas, pero no lecciones completas. Compléméntelas con sus propias ideas, las cuales podrá obtener al leer otras lecciones de este librito. Cuando haya un quinto domingo, utilice ese tiempo para repasar lecciones anteriores. El Espíritu le guiará a medida que planifique y prepare las actividades para las lecciones.

Conforme prepare las lecciones, trabaje junto con la/el líder de la música, puesto que el cantar canciones ayudará a reforzar las doctrinas que esté enseñando. De vez en cuando podrá invitar a los maestros y a sus clases a ayudarle con partes de la instrucción del Evangelio.

Algunas lecciones sugieren que se invite a discursantes ajenos a la Primaria a participar en la Primaria; antes de hacerlo, deberá obtener la aprobación de su obispo o presidente de rama.

En las lecciones se incluyen varios consejos prácticos para la enseñanza con los que mejorará sus

aptitudes para enseñar, como fotografías o ilustraciones que le ayudarán a visualizar cómo es la actividad. Aun cuando es importante desarrollar aptitudes didácticas, su propia preparación espiritual y testimonio son los que invitarán al Espíritu a confirmar estas doctrinas en el corazón de los niños.

Tiempo de música

La música de la Primaria debe establecer un ambiente de reverencia, enseñar el Evangelio y ayudar a los niños a sentir la influencia del Espíritu Santo y el gozo que se siente por medio del canto.

Se deben dedicar 20 minutos para la enseñanza de la música durante el Tiempo para compartir, lo cual asegurará de que se cuente con el tiempo suficiente para enseñar las nuevas canciones y que los niños gocen del canto.

En este librito se incluye una canción nueva que los niños aprenderán este año (véanse las páginas 28–29), así como una sección intitulada “Cómo utilizar la música en la Primaria” (véanse las páginas 26–27) e ideas adicionales para enseñar canciones a los niños (véanse las páginas 3, 5, 9 y 15).



Pautas para la Presentación en la reunión sacramental

La presentación de los niños en la reunión sacramental se lleva a cabo durante el cuarto trimestre del año bajo la dirección del obispo o del presidente de rama. Reúnanse al principio del año con el consejero del obispado o de la presidencia de rama que asesora a la Primaria a fin de analizar los planes preliminares, y obtengan su aprobación cuando éstos se completen.

Hagan planes para que los niños presenten el programa basándose en los temas mensuales del Tiempo para compartir. Durante el transcurso del año, tomen nota de los discursos y las experiencias personales de los niños para su posible uso en la

presentación. A medida que planifiquen maneras para que los niños compartan lo que hayan aprendido en cuanto al tema de este año, piensen en formas de ayudar a la congregación a concentrarse en las doctrinas del Evangelio que estén enseñando.

Conforme preparen la presentación, recuerden las pautas que figuran a continuación:

- Los ensayos no deben alejar a los niños innecesariamente de las clases y de su familia.
- Las ayudas visuales, los disfraces y las presentaciones por medios electrónicos no son apropiados para la reunión sacramental.



Presentaciones en la reunión sacramental

No es necesario asignarles a todos los niños una participación leída o hablada. Las presentaciones eficaces incluyen la participación de los niños en una diversidad de formas.

Consejo práctico:

Puede encontrar materiales didácticos adicionales, tales como hojas para colorear, relatos y actividades en la revista Liahona. Utilice estos materiales a fin de complementar las lecciones.

Materiales que se utilizan en este cuadernillo

En este cuadernillo se utilizan las siguientes abreviaturas:

CN Canciones para los niños

LE La enseñanza: El llamamiento más importante

Muchas de las lecciones sugieren que se utilicen láminas o ilustraciones. Puede encontrar láminas o ilustraciones en el *Libro de obras de arte del Evangelio*, en Las bellas artes del Evangelio, en los paquetes de láminas de los manuales de la Primaria, en las revistas de la Iglesia y en línea en images.lds.org.

Curso de estudio para 2010

Curso de estudio general

Guardería: *Mirad a vuestros pequeñitos*; Rayitos de Sol: *Primaria 1*; HLJ 4–7: *Primaria 2*; Valientes 8–11: *Primaria 6*

Curso de estudio básico

Rayitos de Sol: *Primaria 1*; HLJ 4–7: *Primaria 2*; Valientes 8–11: *Primaria 4*

Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre y en Su Hijo Jesucristo

Canción: “Yo sé que me ama el Salvador” (páginas 28–29 de este bosquejo)

“Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre, y en su Hijo Jesucristo, y en el Espíritu Santo” (Artículos de Fe 1:1).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Consejo práctico: Pida en oración la guía y la influencia del Espíritu a medida que prepare sus tiempos para compartir. Conforme se prepare y enseñe por medio del Espíritu, Él le confirmará la veracidad de lo que enseñe.

Consejo práctico: Planifique maneras de identificar la doctrina para los niños y de ayudarles a entenderla y aplicarla en su vida. Considere de qué manera puede brindar a los niños oportunidades para:

- Analizar la doctrina.
- Leer pasajes de las Escrituras que se relacionen con la doctrina.
- Visualizar la doctrina.
- Cantar canciones que se relacionen con la doctrina.
- Realizar una actividad física que se relacione con la doctrina.

Semana 1: Dios es el Padre de mi espíritu.

Identifique la doctrina (ver una lección práctica): Muestre a los niños unos cuantos guantes diferentes y señale que cada guante se ve diferente, tal como cada uno de nosotros nos vemos diferentes. Explique que sin importar cuán diferentes nos veamos, todos tenemos un espíritu dentro del cuerpo, el cual nos da vida. A fin de ilustrarlo, póngase un guante y mueva los dedos. Explique que el guante es como el cuerpo y que la mano es como el espíritu. Pida a los niños que traten de identificar la respuesta a la pregunta “¿Quién es el Padre de mi espíritu?” a medida que lea las dos primeras oraciones de Malaquías 2:10. Escriba “Dios es el Padre de mi espíritu” en la pizarra. Pida a los niños que lo lean junto con usted y explique que todos somos parte de una gran familia: la familia de Dios.

Promueva el entendimiento (cantar una canción): Muestre una lámina de una familia y explique que cuando nuestro Padre Celestial nos envió a la tierra, nos mandó a vivir en familias. Pida a los niños que sostengan los dedos en alto para mostrar cuántas personas hay en su familia; luego dígalos

que van a cantar una canción que enseña acerca de su familia celestial y de su familia terrenal. Pida a uno de los niños que salga del aula y a los demás que elijan un lugar donde esconder la lámina de la familia. Invite al niño a que regrese y a que encuentre la lámina de la familia mientras que los niños cantan “Soy un hijo de Dios” (CN, págs. 2–3). Cuando el niño se aleje de la lámina, pida a los niños que permanezcan sentados; a medida que se acerque a la lámina, pida a los niños que se pongan de pie gradualmente. Repita con otros niños durante el tiempo que haya disponible. Hable sobre el mensaje de la canción y testifique de la importancia de las familias.

Fomente la aplicación de la doctrina

(ver en un espejo): Permita que cada niño tome su turno para verse en un espejo. Dígalos que cada vez que se vean en el espejo deben recordar que están viendo a un hijo de Dios.

Lecciones prácticas

“...las lecciones prácticas relacionan principios intangibles a cosas comunes y corrientes” (LE, pág. 185). Esta lección práctica ayudará a los niños a comprender la naturaleza de su espíritu en relación con su cuerpo físico.



Semana 2: Jesucristo es el Hijo de Dios.

Promueva el entendimiento (leer pasajes de las Escrituras): Coloque tres láminas sobre la pizarra: Juan bautiza a Jesús, Cristo se aparece a los nefitas y la Primera Visión. Divida a los niños en tres grupos y dé a cada uno de los grupos uno de los siguientes pasajes de las Escrituras: Mateo 3:16–17; 3 Nefi 11:6–8; José Smith—Historia 1:17. Pídales que analicen su pasaje de las Escrituras en



el grupo y que luego den un informe a los demás niños sobre (1) el acontecimiento, (2) lo que nuestro Padre Celestial dijo y (3) cómo se hubieran sentido si hubieran estado presentes. Invite a un niño a leer Juan 5:39. Explique que obtenemos un testimonio de que Jesucristo es el Hijo de Dios cuando leemos las Escrituras y oramos.



Consejo práctico: El élder Dallin H. Oaks dijo: “Es preciso que empleemos más nuestros himnos a fin de ponernos en armonía con el Espíritu del Señor, de unirnos y de ayudarnos a enseñar y a aprender nuestra doctrina” (en *Conference Report*, octubre de 1994, pág. 13; o *Liahona*, enero de 1995, pág. 13). Consulte los consejos prácticos y las actividades que figuran en este bosquejo a fin de aprender una diversidad de maneras de usar la música en el Tiempo para compartir.

Semanas 3 y 4: Mi Padre Celestial y Jesucristo me aman.

Promueva el entendimiento (juego de adivinanzas y cantar): Pida al pianista que toque las primeras dos notas de una canción que enseñe sobre el amor que nos tienen nuestro Padre Celestial y Jesucristo, y pida a los niños que adivinen cuál canción es. Continúen agregando una nota a la vez hasta que los niños la adivinen correctamente. Canten juntos la canción y luego analicen lo que la canción enseña sobre el amor que nos tienen nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Enumere las ideas de los niños en la pizarra. Repita con cada canción. Considere utilizar las siguientes canciones: “Mi Padre Celestial me ama” (CN, págs. 16–17), “Demos gracias al Padre” (CN, pág. 15), “Siento el amor de mi Salvador” (CN, págs. 42–43) y “Soy un hijo de Dios” (CN, págs. 2–3).

Fomente la aplicación de la doctrina (dibujar): Dé a cada niño una hoja de papel y pídale que dibujen una forma en la que saben que su Padre Celestial y Jesucristo los aman. Quizá desee decir a los niños que pueden consultar las ideas

que se enumeraron en la pizarra durante la actividad que se describe anteriormente. Pegue los dibujos uno al otro con cinta adhesiva y muéstrellos en una caja con rodillos (véase LE, pág. 183), o desenróllelos como lo haría con un pergamino. Conforme los niños vean, pida al pianista que toque una de las canciones que se indican más arriba.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (participar en una actividad física): Escriba en pedazos diferentes de papel algunos ejemplos de formas en que nuestro Padre Celestial nos demuestra el amor que nos tiene y algunas formas en que nosotros le demostramos el amor que le tenemos a Él. Coloque los pedazos de papel en un recipiente y pida a los niños que los saquen uno a la vez. Lea cada uno de ellos en voz alta. Si es algo que demuestra el amor que nuestro Padre Celestial nos tiene, pida a los niños que extiendan un brazo hacia arriba; si es algo que demuestra nuestro amor por nuestro Padre Celestial, pídale que pongan las manos sobre el corazón.

Ayudas para el líder de la música

A fin de ayudar a los niños a aprender “Yo sé que me ama el Salvador” (páginas 28–29 de este bosquejo), considere lo siguiente:

Muestre una lámina del Salvador bendiciendo a los niños nefitas y relate a los niños, con sus propias palabras, la historia que se encuentra en 3 Nefi 17:11–24. Cante la primera línea de la canción a

los niños e incluya una acción que corresponda con la frase “bello lugar” (tal como extender los brazos ampliamente hacia los lados). Pida a los niños que canten y que hagan la acción junto con usted. Invite a los niños a pensar en acciones que correspondan con cada línea de la canción, y luego canten y realicen las acciones juntos.



A los niños les encanta ver sus propias creaciones artísticas. Si elabora una caja con rodillos, la puede volver a utilizar en otras lecciones. Esta actividad también se puede realizar pegando los dibujos el uno al otro para crear un pergamino sencillo.

Jesucristo es mi Salvador y Redentor

Canción:
“Mandó a Su Hijo”
 (CN, págs. 20–21)

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Consejo práctico: Los niños comprenderán las doctrinas mejor cuando se relacionen con algo que ya saben. Al comenzar cada lección, repase la doctrina que se haya enseñado la semana anterior y relaciónela con las verdades que se enseñarán ese día.

Semana 1: Jesucristo es mi Salvador y Redentor.

Promueva el entendimiento (ver láminas y leer pasajes de las Escrituras): Coloque láminas de la Última Cena, de Cristo en Getsemaní, de la Crucifixión y de la Resurrección alrededor del aula. Señale las láminas y diga a los niños que estos son acontecimientos en la última semana de la vida del Salvador. Indique a los niños que les va a leer un pasaje de las Escrituras que corresponde con una de las láminas y pídale que piensen en silencio cuál lámina corresponde con el pasaje de

las Escrituras. Lea Lucas 22:13–14, 19–20. Pida a todos que se pongan de pie y que se paren frente a la lámina correspondiente. Hablen sobre lo que está sucediendo en la lámina. Repita con las otras láminas (Getsemaní: Lucas 22:39–44; Crucifixión: Lucas 23:33–34, 46; Resurrección: Juan 20:11–18). Canten una canción tal como “Mandó a Su Hijo” (CN, págs. 20–21) o “Dios vive” (CN, pág. 8). Testifique que Jesús murió por nosotros para que podamos vivir nuevamente con nuestro Padre Celestial.



El aprendizaje por medio del movimiento

Los niños aprenderán mejor y recordarán por más tiempo cuando participen por medio del movimiento físico.

Semanas 2 y 3: Por medio de la expiación de Jesucristo, todo el género humano puede salvarse.

Identifique la doctrina (memorizar un artículo de fe): Escriba el tercer artículo de fe en la pizarra e invite a los niños a repetirlo junto con usted unas cuantas veces. Explique brevemente cualquier palabra que los niños no comprendan. (Por ejemplo, la Expiación es lo que Jesús hizo para hacer posible que nos arrepintamos y regresemos con Dios). Borre una o dos palabras y repítanlo nuevamente. Continúen repitiendo a fin de ayudar a los niños a memorizarlo.

Promueva el entendimiento (actuar una historia): Relate la siguiente historia e invite a los

niños a ponerse de pie y a actuarla junto con usted. “Un hombre iba caminando por un sendero (caminar en su lugar). Cayó dentro de un agujero profundo (sentarse). Intentó salir una y otra vez, pero no pudo (hacer de cuenta que se trata de salir). Pidió auxilio (pedir auxilio calladamente). Otro hombre iba caminando por el mismo sendero y escuchó al hombre que pedía auxilio (pedir auxilio calladamente de nuevo). Bajó una escalera al agujero y el hombre subió por la escalera y salió del agujero (hacer de cuenta que se va subiendo por una escalera). El hombre se salvó”. Analicen cómo se debió haber

sentido el hombre cuando estaba en el agujero y luego cuando lo rescataron. Diga a los niños que cuando hacemos algo malo o cometemos un pecado, es como caer en un agujero profundo del cual no podemos salir por nuestra propia cuenta. Muestre una lámina de Jesús y diga a los niños que de la misma forma en que alguien ayudó al hombre a salir del agujero, Jesucristo nos puede ayudar y salvar para que podamos regresar a vivir con nuestro Padre Celestial nuevamente.

Fomente la aplicación de la doctrina (*leer y analizar un pasaje de las Escrituras*): Invite a los niños a leer Alma 7:11–12 y a mencionar lo que Jesús ha hecho por nosotros. Pida a unos cuantos niños que compartan lo que hayan descubierto. Diga a los niños que Jesús nos comprende cuando nos sentimos dolidos, tristes, asustados o enfermos, y que nos puede ayudar a vencer estas cosas. Escriba las siguientes declaraciones en la pizarra: Estoy agradecido por el Salvador porque _____.

Semana 4: Jesucristo resucitó y yo también resucitaré.

Promueva el entendimiento (*ver láminas y jugar juego de adivinanzas*): Divida a los niños en grupos y dé a cada grupo una lámina de un acontecimiento que se relacione con la Resurrección (por ejemplo, podría utilizar láminas de la Crucifixión, la sepultura de Cristo, la tumba vacía, María y el Señor resucitado, y Jesús mostrando Sus

El Salvador me ayudará a _____.

Invite a unos cuantos niños a compartir la forma en que completarían estas oraciones, o pida a todos los niños que compartan sus respuestas con la persona que esté sentada a su lado.

Promueva el entendimiento (*repasar relatos de las Escrituras*): Diga a los niños que hay muchos relatos en las Escrituras de personas que fueron bendecidas gracias a la Expiación. Cuénteles algunos de estos relatos. Entre algunos relatos posibles se encuentra el de Alma, hijo (véase Alma 36:5–27), Pablo (véase Hechos 8:1–3; 9:1–20) y Enós (véase Enós 1:1–8). Después de contar uno de los relatos, repáselo con los niños. Con una hoja de papel haga una pequeña bola y láncela a uno de los niños; luego pídale que diga algo sobre el relato. Pida al niño que le tire de regreso la bola de papel. Continúe hasta que los niños hayan mencionado la mayoría de los detalles importantes del relato. Dé su testimonio de la Expiación.

heridas a Sus discípulos). Dígales que no permitan que los otros grupos vean su lámina. Pida a cada grupo que dé unas cuantas pistas que ayuden a los otros niños a adivinar lo que está sucediendo en la lámina. Cuando adivinen correctamente, muestre la lámina a los otros grupos. Explique que debido a que Jesucristo resucitó, todos resucitaremos.

Consejo práctico: Los niños aprenden por medio del movimiento y la actividad. Permítalos participar mientras usted cuente el relato, para lo cual podrían realizar acciones y movimientos sencillos. Después de realizar una actividad, puede ayudarlos a prepararse para el siguiente momento de aprendizaje al concluir la actividad o juego de forma reverente. Por ejemplo, pida a los niños que canten unas cuantas líneas de una canción lentamente, o separe las manos enfrente de usted e invite a los niños a observarla mientras canten. Entre más cerca tenga las manos, más bajito deben cantar. Agradézcales su reverencia.



A los niños les gusta participar en el aprendizaje.

A medida que planifique sus tiempos para compartir, considere maneras de incluir a más niños en las actividades de aprendizaje. Por ejemplo, en esta actividad se incluye a un grupo pequeño de niños en vez de sólo a uno o dos.

Ayudas para el líder de la música

A fin de ayudar a los niños a aprender “Mandó a Su Hijo” (CN, págs. 20–21), considere lo siguiente:

- A medida que canten, pida a los niños que cuenten con los dedos cuántas veces cantan las palabras “Mandó a Su Hijo”, o pídale que se pongan de pie cuando canten las preguntas y que se sienten cuando canten las respuestas.
- Divida a los niños en dos grupos y pida a un grupo que cante las preguntas de la canción y al otro que cante las respuestas.

Dios habla por medio de profetas

Canción:
“**Sigue al Profeta**”
(CN, págs. 58–59)

Consejo práctico: Los niños sentirán el Espíritu a medida que compartan su entendimiento de los principios del Evangelio. Pueden compartir lo que hayan aprendido por medio de palabras, dibujos y canciones.

“...habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio” (Lucas 1:70).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Semana 1: Los profetas son llamados por Dios.

Identifique la doctrina (ordenar palabras): Escriba cada una de las siguientes palabras en tiras diferentes de papel: Los, profetas, son, llamados, por, Dios. Entregue las tiras de papel a seis niños y acomode a los niños al frente de la Primaria de manera que las palabras no estén en orden. Invite a los otros niños a colocar las palabras en el orden correcto. Repitan juntos lo que dice.

Promueva el entendimiento (leer pasajes de las Escrituras): Prepare pistas en cuanto a la forma en que Moisés, Lehi y José Smith fueron llamados por Dios. Por ejemplo, las pistas en cuanto a Moisés podrían ser: “Fui llamado por Dios cuando me habló desde una zarza ardiente”; “Dios me llamó para escribir los primeros cinco libros de la Biblia”; y “Dios me llamó para sacar a Su pueblo de Egipto”. Elija a tres niños para que representen a estos profetas e invítelos a dar las pistas a la Primaria. Invite a los niños a levantar la mano cuando crean que saben de qué profeta se trata y luego pida a todos los

niños que repitan juntos la respuesta. Después de que hayan identificado a cada profeta, lean un pasaje de las Escrituras sobre ese profeta (Moisés: Éxodo 3:4–5; Lehi: 1 Nefi 1:5–6; José Smith: José Smith—Historia 1:16–17). Señale que Moisés fue llamado por Dios, que Lehi fue llamado por Dios y que José Smith fue llamado por Dios. Diga a los niños que todos los profetas son llamados por Dios.

Fomente la aplicación de la doctrina (analizar y actuar ideas): Pregunte a los niños: “¿Quién es el profeta actualmente?”. Muestre una lámina del Presidente de la Iglesia actual y explique que fue llamado por Dios. Pida a los niños que analicen con el grupo de su clase cómo pueden seguir al profeta actual. Invite a un niño de cada clase a pasar al frente y actuar una cosa que hayan analizado en su grupo; invite a los otros niños a adivinar cuál es la acción. Pida al niño que diga en qué forma el seguir al profeta de esta manera será una bendición en su vida.

Semana 2: Los profetas testifican de Jesucristo.

Fomentar el entendimiento (ver láminas y leer pasajes de las Escrituras): Antes del Tiempo para compartir, coloque una lámina de Jesucristo en la pizarra y cúbrala con láminas de

los siguientes profetas: Isaías, Juan el Bautista, Nefi y José Smith. Asigne uno de los siguientes pasajes de las Escrituras a cada clase: Isaías 9:6; Marcos 1:6–8; 2 Nefi 25:26; Doctrina y

Identificar la doctrina

Cuando realice una actividad, identifique claramente la doctrina que esté enseñando, ya que esto ayuda a los niños a comprenderla y aplicarla mejor.

[Haga clic aquí para obtener tiras de papel.](#)



Convenios 76:20–24. Pida a los niños que lean el pasaje de las Escrituras con su clase y que identifiquen qué profeta está testificando y lo que testifica de Jesucristo. Pida a una clase que señale la lámina del profeta sobre el cual leyeron y

que compartan con la Primaria lo que hayan aprendido. Quite la lámina del profeta de la pizarra. Repita con los otros tres profetas. Señale la lámina de Cristo y diga a los niños que todos los profetas testifican de Jesucristo.

Semana 3: El seguir al profeta nos provee un camino seguro.

Promueva el entendimiento (*participar en una actividad física*): Muestre una lámina de Moisés y explique que él fue un profeta que llevó a su pueblo a un lugar seguro. Explique que los israelitas estaban cautivos bajo Faraón, el rey de Egipto, y que el Señor le dijo a Moisés que los sacara de Egipto (véase Éxodo 3:10). Relate la historia de Éxodo 14 e invite a los niños a actuarla junto con usted. Por ejemplo: “El pueblo siguió a Moisés por el desierto (*caminar en su lugar*). Llegaron al mar (*hacer olas con los brazos*). La gente volteó hacia atrás (*ver hacia atrás*) y vio a Faraón y a su ejército que los seguían (*golpear las piernas con las manos*

haciendo el ruido de caballos que galopan). Tuvieron miedo (*demostrar miedo*)”. Lean Éxodo 14:13 y luego continúe con la historia. “El Señor le dijo a Moisés que levantara su vara (*hacer de cuenta que levantan una vara*), y el mar se dividió (*extender los brazos*). El pueblo siguió a Moisés y llegó sin novedad al otro lado del mar después de haberlo atravesado caminando por tierra seca (*caminar en su lugar*). Cuando el ejército de Faraón trató de seguirlos, el Señor le dijo a Moisés que extendiera la mano, y las aguas se juntaron nuevamente (*juntar los brazos*). El ejército de Faraón se ahogó en el mar. La gente estuvo a salvo porque siguió al profeta”.



¿Qué harán los niños para aprender?

El hacerse esa pregunta a medida que prepare las actividades ayudará a los niños a aprender por medio de la participación. Por ejemplo, en esta fotografía los niños están actuando la historia de cuando Moisés dividió el Mar Rojo.

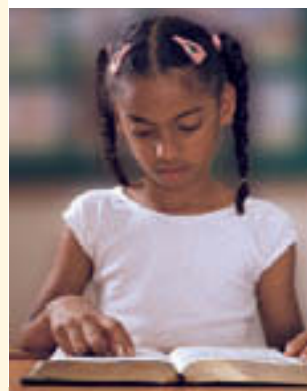
Semana 4: Dios habla por medio de profetas.

Considere repasar las doctrinas que los niños hayan aprendido este mes durante el tiempo para compartir. Por ejemplo, podría:

- Repetir o ampliar algunas de las actividades que se realizaron en tiempos para compartir anteriores.
- Mostrar a los niños una lámina del profeta actual y decir: “Si saben quién es él, levanten la mano”.

Pida a los niños que susurren su nombre al oído de su vecino. Invite a varios niños a expresar sus sentimientos en cuanto al profeta.

- Canten el estribillo de “Sigue al Profeta” (CN, págs. 58–59) al mismo tiempo que los niños actúen cosas que harán para seguir al profeta.



Consejo práctico: *El que los niños lean los pasajes de las Escrituras en sus propios libros canónicos reafirma la importancia de las Escrituras e invita al Espíritu. De ser posible, invite a los niños a encontrar por lo menos uno de los pasajes junto con usted. Puede ayudar a los niños a encontrar el pasaje al darles el número de página y al señalar el versículo en sus propias Escrituras. Considere leer juntos el versículo en voz alta.*

Consejo práctico:

Durante el transcurso de este mes ha utilizado los siguientes métodos didácticos: ordenar palabras, leer pasajes de las Escrituras, analizar y actuar ideas, ver láminas, participar en una actividad física y repasar actividades anteriores. Busque maneras de utilizar estas técnicas en otras lecciones.

Jesucristo restauró la plenitud del Evangelio por medio de José Smith

Canción: “La Iglesia de Jesucristo”
(CN, pág. 48)

Consejo práctico: El dividirse en grupos permitirá que más niños participen. Considere el tamaño de su Primaria y cuántos grupos será necesario formar a fin de permitir que todos los niños participen en la actividad (véase la semana 1).

“Creemos en la misma organización que existió en la Iglesia Primitiva”
(Artículos de Fe 1:6).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Semana 1: Nuestro Padre Celestial y Jesucristo se aparecieron a José Smith.

Identifique la doctrina (leer pasajes de las Escrituras): Diga a los niños que Jesucristo estableció Su Iglesia cuando vivía sobre la tierra. En la actualidad llamamos a esa iglesia la “Iglesia Primitiva”. Explique que al poco tiempo de que Jesús murió, Su evangelio fue quitado de la tierra, y muchos años después restauró el Evangelio por medio de José Smith. Prepare cuatro tiras de papel, cada una con una de las siguientes oraciones:

1. José Smith leyó en la Biblia: “Y si alguno de vosotros tiene _____, pídala a Dios” (José Smith—Historia 1:11).
2. José Smith fue al _____ a _____ (José Smith—Historia 1:14).
3. José vio una columna de _____ arriba de su cabeza (José Smith—Historia 1:16).

4. Nuestro Padre Celestial señaló a Jesucristo y dijo: “Éste es mi _____” (José Smith—Historia 1:17).

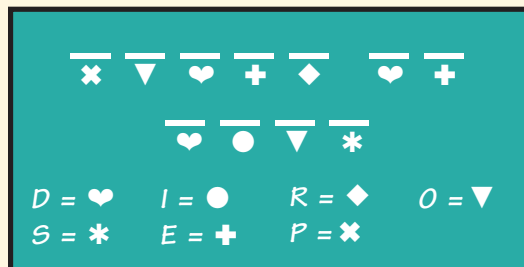
Divida a los niños en cuatro grupos y entregue a cada grupo una de las tiras de papel. Invítelos a que lean el pasaje de las Escrituras a fin de encontrar las palabras que faltan. Pídales que se susurren al oído la respuesta en vez de llenar los espacios en blanco del papel; luego, indíqueles que pasen la tira de papel a otro grupo, y que repitan hasta que cada uno de los grupos haya encontrado todas las respuestas. (Respuestas: 1. falta de sabiduría; 2. bosque, orar; 3. luz; 4. Hijo Amado.)

Promueva el entendimiento: Considere utilizar actividades, ayudas visuales y títeres para los dedos del manual de la guardería, *Mirad a vuestros pequeñitos*, a fin de ayudar a los niños a entender que nuestro Padre Celestial y Jesucristo se aparecieron a José Smith (véanse las páginas 88–91).

Semana 2: José Smith tradujo el Libro de Mormón por el poder de Dios.

Promueva el entendimiento (leer y analizar un pasaje de las Escrituras): Escriba *poder de Dios* en la pizarra haciendo uso de un código (por ejemplo, podría reemplazar cada letra con un símbolo). Pregunte si alguien puede leer el mensaje. Escriba en la pizarra la clave que muestre qué letras reemplazan a los símbolos y pida a los niños que trabajen en grupo a fin de descifrar el mensaje. (Recuerde a los niños que no deben decir la

respuesta en voz alta). Lean la frase juntos y luego lean Doctrina y Convenios 1:29. Explique que José Smith no podía leer lo que estaba escrito en las planchas de oro sin la ayuda del Señor. Invite a los niños a compartir lo que sepan en cuanto a la forma en que José Smith fue capaz de traducir el Libro de Mormón. Invite a varios niños a expresar sus sentimientos en cuanto al Libro de Mormón.



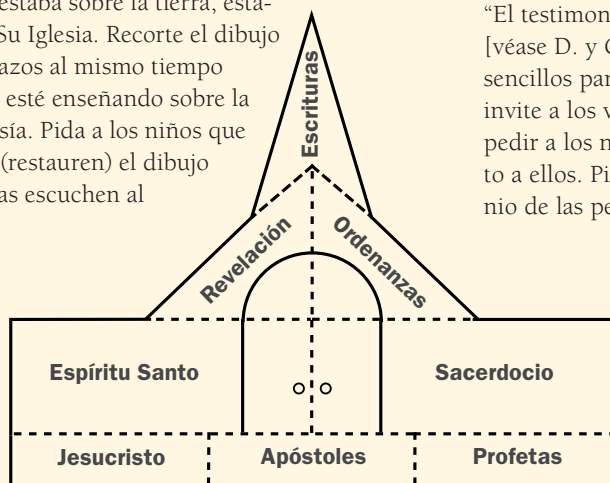
Identificar la doctrina

Identifique claramente la doctrina que esté enseñando, ya que esto ayuda a los niños a comprenderla y aplicarla mejor. Considere maneras de que los niños vean las palabras de la doctrina y que las memoricen.

Semanas 3 y 4: Jesucristo restauró el Evangelio por medio de José Smith.

Identifique la doctrina y promueva el entendimiento (*armar un rompecabezas*):

Recuerde a los niños que al poco tiempo de la muerte de Jesús, Su evangelio fue quitado de la tierra y luego Él lo restauró por medio de José Smith. Explique que restaurar significa volver a poner algo como estaba. Haga un dibujo sencillo de una iglesia rotulada tal como se muestra (véase Efesios 2:20; 4:11–13). Explique que cuando Cristo estaba sobre la tierra, estableció Su Iglesia. Recorte el dibujo en pedazos al mismo tiempo que les esté enseñando sobre la Apostasía. Pida a los niños que armen (restauren) el dibujo mientras escuchan al

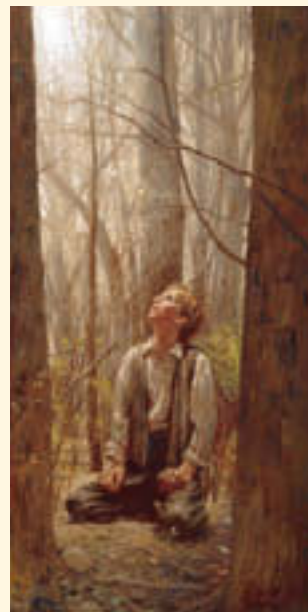


[Haga clic aquí para obtener dibujo.](#)

pianista tocar “En la primavera” (CN, pág. 57). Canten todos juntos la tercera estrofa.

Promueva el entendimiento (*escuchar a discursantes invitados*): Invite a la Primaria a algunos miembros del barrio a fin de representar a personas que participaron en la Restauración (tales como José Smith [véase José Smith—Historia 1:8–20], el ángel Moroni [véase José Smith—Historia 1:29–35, 42–49], los Tres Testigos [véase “El testimonio de Tres Testigos”] o Juan el Bautista [véase D. y C. 13]); quizá deseen vestir disfraces sencillos para ello. Divida a los niños en grupos e invite a los visitantes a anunciar quiénes son y a pedir a los niños que digan lo que saben en cuanto a ellos. Pida a los visitantes que den su testimonio de las personas a las que estén representando.

Considere utilizar un dibujo similar a este durante esta actividad. Si su Primaria es grande, contemple pedir a los niños que realicen esta actividad en grupos pequeños.



Consejo práctico:

No se deben representar a nuestro Padre Celestial ni a Jesucristo en una dramatización.

Ayudas para el líder de la música

A fin de ayudar a los niños a aprender “La Iglesia de Jesucristo” (CN, pág. 48), considere lo siguiente:

- Pida a los niños que se pongan de pie si forman parte de una familia. Repita mencionando otros grupos a los cuales pudieran pertenecer los niños, tales como un equipo, un club y una iglesia. Permita que los niños



expliquen lo que significa *pertenecer* (que se es una parte importante de algo). A fin de presentar la canción, muestre una lámina de Jesucristo y pida a los niños que lean juntos Doctrina y Convenios 115:4.

- Para presentar cada frase de la canción, pida a los niños que pongan atención para encontrar la respuesta a una pregunta a medida que usted les canta la frase. (Por ejemplo: ¿De dónde soy? ¿Cuáles son las dos cosas que sé? ¿Cómo lo seguiré?). Luego pida a los niños que canten la frase junto con usted. Continúe haciendo lo mismo hasta que los niños se hayan aprendido toda la canción.
- Divida a la Primaria en dos grupos y pida a un grupo que cante sólo las primeras dos palabras de cada frase (*Yo soy, Yo sé*, etc.); pida al otro grupo que complete la frase. Intercambie la asignación de los grupos y repita.

Consejo práctico:

Incluya canciones de la Primaria cuando enseñe, ya que esto ayudará a los niños a recordar lo que se les haya enseñado. “Mediante la música somos capaces de sentir y aprender con mucha rapidez... algunas cosas espirituales que de otra manera aprendemos muy lentamente” (Boyd K. Packer, en LE, pág. 50).

Los principios y las ordenanzas del Evangelio me llevan hacia Jesucristo

Canción de su elección de Canciones para los niños

Consejo práctico: El invitar a los niños a compartir en grupos pequeños brinda a más niños la oportunidad de participar. Durante el tiempo para compartir, los niños ya están sentados en grupos por clases, las cuales se pueden utilizar para realizar actividades en grupos pequeños. Los maestros de las clases pueden asegurarse de que haya participación y de que se mantenga la reverencia.

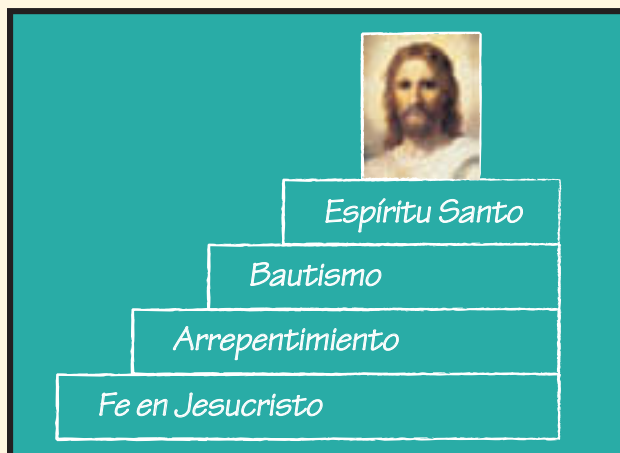
“Creemos que los primeros principios y ordenanzas del Evangelio son: primero, Fe en el Señor Jesucristo; segundo, Arrepentimiento; tercero, Bautismo por inmersión para la remisión de los pecados; cuarto, Imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo” (Artículos de Fe 1:4).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Semana 1: Mi fe en Jesucristo se fortalece cuando obedezco.

Identifique la doctrina (aprender un artículo de fe): Coloque una lámina de Jesucristo sobre la pizarra. Dibuje una escalera de cuatro peldaños que conduzca a la lámina. Repitan juntos el cuarto artículo de fe e invite a los niños a nombrar los primeros principios y ordenanzas del Evangelio a medida que usted los escribe en los peldaños adecuados. Vaya contando con los dedos conforme diga cada principio y ordenanza. Considere maneras de ayudar a los niños a memorizar el cuarto artículo de fe.

Promueva el entendimiento (cantar una canción): Canten “La fe” (CN, págs. 50–51). Haga una tira de papel para cada oración de la segunda estrofa. Divida a los niños en cuatro grupos y dé a cada grupo una tira de papel. Pida a cada grupo que se ponga de pie y que cante lo que les corresponda en el lugar indicado de la canción. Pida a los grupos que se intercambien las tiras de papel y que repitan hasta que cada grupo haya cantado cada línea. Invite a los niños a actuar formas en que pueden obedecer. (Esto se podría hacer dentro de su propio grupo o con toda la Primaria). Comparta con los niños alguna experiencia que usted haya tenido que haya fortalecido su fe en Jesucristo.



Utilice la pizarra

La pizarra puede ser una herramienta eficaz para la enseñanza. Haga uso de dibujos de líneas sencillas para ayudarle a enseñar los principios del Evangelio.

Semana 2: Puedo arrepentirme.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (casos para analizar): Explique que, gracias a Jesucristo, cuando hacemos algo malo podemos arrepentirnos, lo que significa que dejamos de pecar y nos volvemos hacia Dios. Explique que el arrepentimiento implica sentirse mal, pedir perdón, rectificar lo malo que hayamos hecho y no volverlo a hacer. Analicen brevemente estos pasos, haciendo

hincapié en la forma en que el Salvador puede ayudarnos. Divida a los niños en grupos y dé a cada grupo un caso para analizar. Pídales que lean el caso para analizar y que hablen sobre lo que harían para arrepentirse. Por ejemplo, alguien se enoja y le pega a su hermano o a su hermana. ¿Qué debemos hacer? Exprese gratitud por la oportunidad que Jesucristo nos ha dado de arrepentirnos.

Semana 3: Cuando me bautizo hago un convenio con Dios.

Identifique la doctrina (aprender sobre las promesas): A fin de demostrar lo que es una promesa, invite a dos niños a pasar al frente. Pida al primer niño que diga: “Prometo _____ (prestarle mi libro) si tú prometes _____ (regresármelo)”. Pida al segundo niño que diga que está de acuerdo y que se tome del brazo con el primer niño. Explique que un convenio es una promesa mutua entre nosotros y Dios. En un lado de la pizarra escriba “Dios promete”, y en el otro “Nosotros prometemos”. Explique que cuando somos bautizados, hacemos promesas a Dios y Él nos hace promesas a nosotros.

Promueva el entendimiento (cantar canciones): Prepare con anticipación diferentes pedazos de papel que contengan las siguientes promesas y canciones: Tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo (“La Iglesia de Jesucristo” [CN, pág. 48]);

Recordarle siempre (“Dios vive” [CN, pág. 8]); Guardar los mandamientos (“Siempre obedece los mandamientos” [CN, págs. 68–69]); Tener Su Espíritu con nosotros (“El Espíritu Santo” [CN, pág. 56]); Regresar a vivir con Él (“Soy un hijo de Dios,” [CN, págs. 2–3]). Coloque los pedazos de papel en un recipiente y pida a un niño que saque uno de ellos y que lea la promesa. Pregunte a los niños: “¿Quién está haciendo la promesa? ¿Dios o nosotros?”. Escriba la promesa en la pizarra bajo el encabezamiento indicado. Pida a los niños que canten la canción y que se pasen el recipiente entre ellos hasta que se acabe la canción. Pida al niño que esté sujetando el recipiente cuando se acabe la canción que saque otro papel. Repita con cada una de las canciones. Repase las promesas y testifique de la importancia del convenio bautismal.



Los niños como ayudas visuales

El utilizar a los niños en las demostraciones visuales captará su atención y los preparará para aprender. Por ejemplo, este tiempo para compartir comienza con estas niñas que están demostrando el concepto de una promesa.



Semana 4: Cuando soy confirmado, recibo el don del Espíritu Santo.

Identifique la doctrina (ver una lámina y cantar una canción): Muestre una lámina de un niño que esté siendo confirmado y pregunte a los niños qué está sucediendo. Pregunte: “¿Qué es el don del Espíritu Santo?”. Haga hincapié en que el don del Espíritu Santo es el derecho de tener la compañía constante del Espíritu Santo. Canten “El Espíritu Santo” (CN, pág. 56).

Promueva el entendimiento (hacer preguntas): Invite a un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec a ir a la Primaria. Dé a varios niños

preguntas para hacerle, tales como: ¿Qué sacerdocio posee? ¿Cómo recibió el sacerdocio? ¿Cómo confirma a alguien miembro de la Iglesia? ¿Qué significa “imposición de manos”? ¿Qué significa “recibir el Espíritu Santo”? ¿Cómo puede ayudarme el Espíritu Santo? Invite a los niños a compartir las experiencias que hayan tenido en que el Espíritu Santo les haya ayudado.

Consejo práctico:

El que los niños expresen sus sentimientos en cuanto al Evangelio invita al Espíritu. Ayude a los niños a comprender que los sentimientos de paz y amor provienen del Espíritu Santo. El punto central del tiempo para compartir de la semana 4 debe ser que los niños expresen cómo les ha ayudado el Espíritu Santo. Asegúrese de generar un ambiente de reverencia a fin de que esto pueda suceder.

El Espíritu Santo testifica de la verdad de todas las cosas

Canción:
“El Espíritu Santo”
 (CN, pág. 56)

“...por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas” (Moroni 10:5).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayúdalos a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Semana 1: El Espíritu Santo es el tercer miembro de la Trinidad.

Identifique la doctrina (memorizar un artículo de fe): A fin de ayudar a los niños a memorizar el primer artículo de fe, divídalos en tres grupos. Señale a uno de los grupos y pídale que digan: “Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre”. Señale a otro grupo y pídale que digan: “Y en su Hijo Jesucristo”. Señale al tercer grupo y pídale que digan: “Y en el Espíritu Santo”. Repita, dando a cada grupo la oportunidad de decir cada frase. (Quizá desee que los niños más pequeños sostengan en alto un dedo por cada frase). Explique que nuestro Padre Celestial, Jesucristo y el Espíritu Santo son los tres miembros de la Trinidad. Diga a los niños que el Espíritu Santo es un espíritu, que no tiene cuerpo de carne y huesos.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (leer pasajes de las Escrituras y compartir experiencias): Invite a los niños a abrir sus Escrituras y a leer juntos Doctrina y Convenios 130:22. Pídale que escuchan para descubrir por qué el Espíritu Santo no

tiene cuerpo. Lean Doctrina y Convenios 8:2. Pida a los niños que se señalen la cabeza cuando usted diga “mente” y el corazón cuando diga “corazón”. Comparta ejemplos de la forma en que el Espíritu Santo puede hablar a la mente y al corazón (véase Gálatas 5:22). Considere pedir a los niños que hablen de ocasiones en que hayan sentido la influencia del Espíritu Santo.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (analizar los papeles que desempeña el Espíritu Santo): Divida a los niños en cinco grupos. Dé a cada grupo uno de los siguientes pasajes de las Escrituras y pídale que identifiquen la forma en que el Espíritu Santo nos ayuda: Juan 14:26 (consuela y enseña); 2 Nefi 32:5 (nos dice lo que debemos hacer); Mosiah 5:2 (nos cambia el corazón); Moroni 8:26 (nos llena de esperanza y de amor); Doctrina y Convenios 20:27 (testifica de Cristo). Invite a cada grupo a decir al resto de la Primaria lo que aprendieron.

Consejo práctico: Es importante que los niños aprendan verdades del Evangelio de las Escrituras. Ayude a los niños a concentrarse y a escuchar cuando se lean pasajes de las Escrituras. Incluso los niños pequeños pueden poner atención para escuchar una palabra específica o dos mientras usted lea un versículo.

Semana 2: El Espíritu Santo habla con una voz suave y apacible.

Identifique la doctrina (aprender a escuchar): En voz muy bajita diga: “Todos los que puedan escucharme, tóquense la nariz con el dedo. Todos los que puedan escuchar mi voz, pónganse la mano en la cabeza”. Continúe de la misma manera, nombrando otras partes del cuerpo hasta que todos los niños estén escuchando su silenciosa voz. Podría terminar pidiéndoles que crucen los brazos. Señale que aun cuando usted estaba hablando en voz muy baja, cuando los niños pusieron atención, pudieron escuchar su voz y obedecer sus instrucciones. Explique que el Espíritu Santo nos habla con una voz baja, o suave y apacible.

Promueva el entendimiento (participar en una actividad física): Véndele los ojos a un niño

y llévalo a un lugar diferente del aula. Diga al niño: “Si confías en mí y me escuchas, te guiaré de nuevo a tu asiento”. Con una voz suave dé indicaciones al niño para que regrese sin novedad a su asiento. Pregunte: “¿De qué manera se asemeja esto a la forma en que el Espíritu Santo nos guía?”. A fin de mostrar la forma en que el Espíritu Santo se puede asemejar a la Liahona, comparta el relato del arco roto de Nefi (véase 1 Nefi 16:18–32). Considere utilizar acciones, tal como se demuestra en otras lecciones de este bosquejo (véase la semana 3 de marzo, o la semana 4 de agosto). Explique que tal como la Liahona dirigió a la gente de conformidad con su fe y diligencia, el Espíritu Santo nos dirigirá de conformidad con nuestra rectitud cuando prestemos atención a Su voz.

Semana 3: El Espíritu Santo nos puede guiar y proteger.

Promueva el entendimiento (*escuchar relatos*): Invite a algunos miembros del barrio a compartir relatos sobre la forma en que el Espíritu Santo nos guía o nos protege. Podrían compartir una experiencia personal o un relato de las Escrituras o de la historia de la Iglesia (por ejemplo, véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2005, págs. 47–48). Divida a los niños en grupos y rote a los grupos o a los narradores hasta que cada grupo haya escuchado todos los relatos. Pida a los niños que tarareen con la boca cerrada “El Espíritu Santo” (CN, pág. 56) mientras estén rotando de un narrador al otro.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (*actividad con la pizarra*): Divida la pizarra en dos columnas. Escriba “Decisiones importantes” en la parte superior de una de las columnas, e “Invitar al Espíritu Santo” en la parte superior de la otra. Pida a los niños que llenen la primera columna con una lista de decisiones importantes que tomarán durante el transcurso de su vida; luego pídeles que llenen la segunda columna con una lista de lo que harán para invitar al Espíritu Santo a su vida a fin de que puedan recibir ayuda al tomar esas decisiones.



Consejo práctico:

Una de las maneras de invitar al Espíritu es dar oportunidades a los niños de compartir lo que harán a fin de vivir las verdades del Evangelio. Considere formas de brindarles estas oportunidades durante cada lección del tiempo para compartir.

| DECISIONES IMPORTANTES | INVITAR AL ESPÍRITU SANTO |
|------------------------|---------------------------|
| Ser honrado | Orar |
| Ser bautizado | Ir a la Iglesia |
| Servir en una misión | Leer las Escrituras |

Utilice la pizarra

Las pizarras son herramientas eficaces para la enseñanza. Se pueden utilizar para dar la bienvenida a los niños, para hacer una pregunta, para identificar una doctrina, para registrar ideas y para ilustrar historias o conceptos (véase LE, pág. 203).

Semana 4: Por el poder del Espíritu Santo, podemos conocer la verdad de todas las cosas.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (*jugar un juego o compartir experiencias*): Lean juntos Moroni 10:5 y testifique que el Espíritu Santo nos ayudará a aprender la verdad. Diga a los niños que en ocasiones quizá tengan un sentimiento cálido y de paz cuando estén en la Iglesia, cuando estén realizando un acto de bondad o cuando estén orando y leyendo las Escrituras. Explique que este sentimiento de paz es el Espíritu Santo que nos hace saber que estas cosas son correctas y verdaderas. Divida a los niños de acuerdo a sus clases y pida a cada grupo que realice una de las siguientes actividades: (1) Jugar el juego con el cubo del manual de la guardería, *Mirad a vuestros pequeñitos* (véanse las páginas 29, 31).

(2) Compartir experiencias de la forma en que el Espíritu Santo les ha ayudado. (Quizá desee invitar a un maestro de cada grupo que comparta una experiencia primero).



Adaptación de las lecciones

Adapte las lecciones de acuerdo a la edad de los niños. Considere utilizar ideas y actividades de otros materiales aprobados por la Iglesia, tales como el manual de la guardería y las revistas de la Iglesia.

Puedo seguir el ejemplo de Jesucristo

Canción: “Venid a mí”
(Himnos, N° 61)

Jesús dijo: “Ven, sígueme” (Lucas 18:22).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Consejo práctico: El movimiento durante la Primaria ayuda a que los niños participen activamente y pongan atención. *Adapte las actividades para que se acomoden al tamaño de su Primaria. Por ejemplo, si la Primaria es grande, en la semana 2 quizá sea necesario caminar en su lugar en vez de caminar a las láminas.*

Semana 1: Jesucristo siempre obedeció a nuestro Padre Celestial.

Identifique la doctrina (leer pasajes de las Escrituras): Prepare cinco pedazos de papel que tengan una de las siguientes palabras por un lado y el pasaje de las Escrituras correspondiente por el otro: *No* (Moisés 4:2); *se haga* (Lucas 22:42); *mi voluntad* (3 Nefi 27:13); *sino* (Juan 6:38); *la tuya* (Juan 4:34). Divida a los niños en cinco grupos y dé a cada grupo uno de los pedazos de papel. Explique que todos estos pasajes de las Escrituras tienen un mensaje similar en cuanto a la forma en que Jesucristo vivió Su vida. Invite a los maestros a ayudar a los niños a comprender el mensaje de su pasaje de las Escrituras. Pida a cada grupo que dé un informe de lo que aprendieron al mismo tiempo

que coloquen su papel en la pizarra. Invítelos a ayudarle a ordenar correctamente las palabras y a leer la oración juntos.

Fomente la aplicación de la doctrina (elaborar una cadena de papel): Permita que los niños sugieran formas en que pueden seguir el ejemplo de Jesucristo de obedecer los mandamientos de nuestro Padre Celestial. Pida a cada niño que escriba o dibuje una idea en una tira de papel y luego conecte las tiras de manera que formen una cadena de papel. Señale que tal como la cadena se hizo más grande con cada acto de obediencia, nuestra fe crecerá cada vez que obedezcamos.



[Haga clic aquí para obtener tiras de papel.](#)

Identificar la doctrina

Cuando realice una actividad, identifique claramente la doctrina que esté enseñando, ya que esto ayuda a los niños a comprenderla y aplicarla mejor.

Consejo práctico:

Los niños aprenderán más eficazmente cuando se utilicen una variedad de métodos de enseñanza. *Por ejemplo, en la semana 2, los niños identifican la doctrina, ven láminas y realizan una actividad física que se relaciona con la doctrina.*

Semana 2: Jesucristo anduvo haciendo bienes.

Promueva el entendimiento (ver y analizar láminas): Muestre a los niños un par de sandalias de piel (o una lámina que muestre a Jesús con sandalias). Explique que Jesús, con calzado como éste, anduvo haciendo bienes. Escriba lo siguiente en la pizarra: “...anduvo haciendo bienes... porque Dios estaba con él” (véase Hechos 10:38). Pida a los niños que repitan esta frase junto con usted. Coloque láminas alrededor del aula que representen los siguientes acontecimientos: Jesús bendice a los niños (véase 3 Nefi 17:21–24), Jesús sana al

ciego (véase Juan 9:1–17), Jesús levanta a la hija de Jairo de entre los muertos (véase Mateo 9:18–19, 23–25) y Jesús alimentando a los 5 mil (véase Juan 6:5–14). Pida a los niños que hagan de cuenta que se ponen sandalias; luego pídale que caminen hacia una lámina. Invite a varios niños a describir lo que Jesús está haciendo en la lámina. Pídale que repitan la frase “anduvo haciendo bienes porque Dios estaba con él” antes de caminar hacia la siguiente lámina. Repitan con cada lámina.

Semanas 3 y 4: El ejemplo de Jesucristo me enseña cómo vivir.

Promueva el entendimiento (leer pasajes de las Escrituras y cantar canciones): Escriba en la pizarra dos listas que no tengan ningún orden específico: una lista de pasajes de las Escrituras en que Jesús nos da el ejemplo a seguir y una de canciones que se relacionen con esos pasajes de las Escrituras. Divida a los niños en grupos y dé a cada grupo una lámina que represente uno de los acontecimientos de las Escrituras que usted incluyó en la lista. Diga a cada grupo que correlacione la lámina que tiene con un pasaje de las Escrituras y con una canción de la pizarra. Pida a un grupo a la vez que muestre su lámina, que explique el ejemplo que Jesús nos dio y que dirija al resto de la Primaria en cantar la canción. Considere utilizar lo siguiente:

- El niño Jesús en el templo, Lucas 2:42–49, “Buscaré al Señor” (CN, pág. 67).
- Juan el Bautista bautiza a Jesús, Mateo 3:13–17, “El bautismo” (CN, págs. 54–55).
- Por tanto, id, Mateo 28:19–20, “Llevaremos Su verdad al mundo” (CN, págs. 92–93).
- Jesús sana a los neftas, 3 Nefi 17:7–9, “Contigo iré” (CN, págs. 78–79).

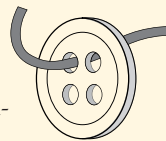
Testifique que Jesucristo es el único ejemplo perfecto a seguir.

Promueva el entendimiento (leer un pasaje de las Escrituras): Recorte un corazón de papel

y escriba en él *Amad a otros*. Póngalo dentro de sus Escrituras en Juan 13:34. Invite a un niño a hojear sus Escrituras para que encuentre el corazón. Explique que en este pasaje de las Escrituras Jesús nos enseña cómo desea que tratemos a los demás. Pida a los niños que busquen Juan 13:34 en sus propios ejemplares de las Escrituras, y que luego lo lean todos juntos. Considere dar a cada niño un corazón de papel que tenga el pasaje de las Escrituras para que lo pongan dentro de sus Escrituras, e invítelos a compartir esta actividad con su familia.



Fomente la aplicación de la doctrina (cantar una canción y expresar sentimientos): Pida a los niños que formen uno o más círculos. (Si no hubiera suficiente espacio disponible, pida a una fila de niños que se voltee de manera que quede frente a otra fila). Dé a cada grupo un botón que tenga un hilo ensartado y cuyas puntas estén amarradas la una a la otra; Mientras canten “Amad a otros” (CN, pág. 74), pida a los niños que deslicen el botón por el hilo; detenga la música en un momento escogido al azar y pida al niño (o niños) que tenga(n) el botón que comparta(n) una forma en que podría(n) mostrar amor a los demás. Para finalizar, invite a varios niños a compartir una experiencia en la que otra persona les haya demostrado amor.

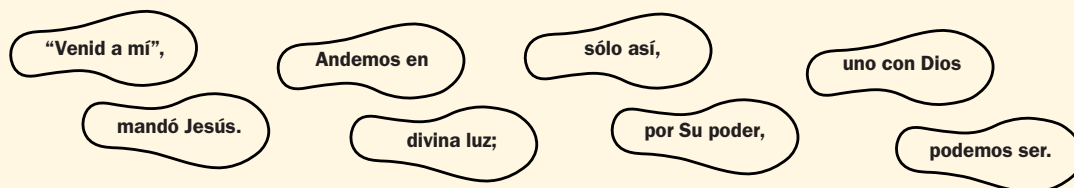


Ayudas para el líder de la música

A fin de ayudar a los niños a aprender “Venid a mí” (Himnos, N° 61), considere lo siguiente:

- Anime a los niños a seguirle conforme usted se toca la nariz, se da un apretón de manos y cruza los brazos. Dígales que seguimos a Jesús cuando hacemos las cosas que Él hizo. Pídales que lleven el ritmo de la canción golpeando dos dedos de una mano contra la palma de la otra mientras escuchan la música.

- Prepare huellas que tengan escrita la letra de la canción. Invite a los niños a poner las huellas en la pizarra una a la vez mientras usted canta y ellos hacen el eco de cada frase. Disponga las huellas de manera que se dirijan a una lámina del Salvador.



[Haga clic aquí para obtener huellas.](#)

Los líderes de la música pueden lograr que los niños participen en el aprendizaje de la doctrina de la canción conforme los niños relacionan las palabras, la música y las ayudas visuales. En las semanas subsiguientes, los niños podrían ir quitando las huellas hasta que se hayan aprendido la canción.

Jesucristo es el Hijo de Dios, y es un Dios de milagros

Canción de su elección de Canciones para los niños

Consejo práctico: Los niños aprenden cuando hacen algo. Invite a los niños a utilizar acciones para relatar una historia. Practique las acciones con los niños antes de relatarla, ya que esto permitirá que los niños escuchen y se concentren al momento de relatarla.



Trabajar en grupos pequeños

El trabajar en grupos pequeños hará que los niños participen más en el aprendizaje. Durante el tiempo para compartir, los niños ya están sentados en grupos por clases, las cuales se pueden utilizar para realizar actividades en grupos pequeños.

“Porque he aquí, yo soy Dios; y soy un Dios de milagros... y no obro entre los hijos de los hombres sino de conformidad con su fe” (2 Nefi 27:23).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Semana 1: Jesucristo es un Dios de milagros.

Identifique la doctrina (jugar un juego de adivinanzas): Dibuje ocho líneas cortas en la pizarra, una para cada letra de la palabra *milagros*. Pida a los niños que adivinen de qué palabra se trata. Escriba la primera letra y pida a los niños que adivinen nuevamente qué palabra es. Escriba la segunda letra y pida a los niños que adivinen de qué palabra se trata. Repita con cada letra subsiguiente hasta que adivinen la palabra. Diga a los niños que un milagro es un acontecimiento extraordinario causado por el poder de Dios. Divida a los niños en grupos y dé a cada grupo un juego de las siguientes tiras de papel que tengan estas palabras: *los milagros, demuestran, que, Jesucristo,*

tiene, poder, sobre, la tierra. Pida a cada grupo que ponga las palabras en orden. ([Haga clic aquí para obtener tiras de papel.](#))

Promueva el entendimiento (escuchar relatos de las Escrituras): Con sus propias palabras, relate las historias de cuando Jesús calmó la tormenta (Marcos 4:36–39) y cuando llenó las redes de peces (Lucas 5:1–11). Invite a los niños a hacer acciones que concuerden con las historias (tales como imitar el viento y las olas, y sacar redes vacías y llenas). Con cada relato testifique de la forma en que demuestra que Jesucristo tiene poder sobre la tierra. Pida a los niños que analicen cómo estos milagros ayudaron a personas necesitadas.

Semana 2: Jesucristo puede sanar a los enfermos.

Promueva el entendimiento (hacer dibujos): Divida a los niños en grupos. Pida a un maestro de cada grupo que lea o relate una historia de las Escrituras en la que Jesús haya sanado a alguien, tal como a los dos ciegos (Mateo 9:27–31), el paralítico (Juan 5:1–9), los diez leprosos (Lucas 17:12–19) o el hijo del noble (Juan 4:46–53).

Invite a los niños a hacer dibujos que ilustren el relato. Podría pedir a unos cuantos niños que muestren sus dibujos y compartan sus relatos con toda la Primaria; conforme lo hagan, invite-los a imaginarse cómo se sintieron las personas a quienes Jesús sanó. Invite a los niños a mostrar sus dibujos a su familia cuando lleguen a casa.



Semana 3: Jesucristo tiene poder sobre la muerte.

Promueva el entendimiento (escuchar relatos de las Escrituras): Invite a algunos miembros del barrio a ir a la Primaria y a relatar brevemente las siguientes historias como si hubieran sido testigos de los acontecimientos: Jesús resucita a Lázaro (Juan 11:1–45); Jesús resucita a la hija de Jairo (Marcos 5:21–24, 35–43); Jesús

resucita al hijo de la viuda (Lucas 7:11–16); y la Resurrección (Juan 20:1–18). Los miembros del barrio podrían vestir disfraces sencillos, tales como un pañuelo para la cabeza o una túnica. Anímelos a testificar que Jesucristo tiene poder sobre la muerte y que cada uno de nosotros resucitará.



Semana 4: Los milagros llegan a los que tienen fe.

Identificar la doctrina (leer un pasaje de las Escrituras): Escriba en la pizarra Doctrina y Convenios 63:9: “Pero he aquí, la fe no viene por las señales, mas las señales siguen a los que creen”. Explique que la palabra *señales* en este pasaje de las Escrituras también puede significar *milagros*. Pida a los niños que se pongan de pie y que lean el pasaje de las Escrituras juntos. Señale la palabra *fe*. Explique que los milagros no siempre son acontecimientos dramáticos y que primero debemos tener fe, luego de lo cual reconoceremos los milagros en nuestra vida. También explique que aun cuando tengamos fe, de todos modos sentiremos pesar, dolor y sufrimiento, pero que Dios está consciente de nuestras necesidades y nos cuidará.

Promueva el entendimiento (escuchar relatos de las Escrituras): Cuente con sus propias palabras el relato de cuando Moisés le pidió a Faraón que dejara al pueblo de Dios salir de Egipto (Éxodo 7–10). Antes de comenzar el relato, invite a los niños a practicar hacer sonidos o acciones que correspondan a algunas de las plagas. Por ejemplo, los niños podrían mover los brazos y hacer el sonido de un río, rascarse todo el cuerpo para representar a los piojos, que digan “mu” como las vacas,

o que giman para representar el sarpullido. Pida a los niños que pongan mucha atención conforme usted relata la historia. Dígalos que cuando usted levante la mano pueden hacer el sonido o el movimiento que represente la plaga de la que usted esté hablando, y que cuando usted baje la mano, deben dejar de hacerlo. Después de relatarles en cuanto a cada plaga, diga a los niños que Faraón seguía resistiéndose a dejar a la gente ir. Faraón vio muchos milagros y señales, pero no quiso creer en Dios. Compare esta historia con un ejemplo en el que la fe produjo un milagro (por ejemplo, Elías el profeta y la viuda de Sarepta, Daniel y los leones, el hermano de Jared, o Nefi y Lehi en prisión). Si el tiempo lo permite, permita que los niños ideen acciones que vayan con el relato.

Fomente la aplicación de la doctrina (escuchar a discursantes invitados): Invite a una o dos familias del barrio a compartir la forma en que los milagros los han bendecido cuando han tenido fe en Jesucristo. (Invételes con anticipación a fin de que tengan tiempo para prepararse). Testifique que a medida que tengamos fe, veremos milagros en nuestra vida.

Consejo práctico:

Cuando los niños comparten con los demás lo que aprendieron en la Primaria, se fortalece su entendimiento y testimonio de la doctrina. En la semana 2 se les pide que compartan en casa lo que hayan aprendido; esto les brindará oportunidades de que se hablen de temas del Evangelio en la casa y de que se fortalezca la familia.

Promueva el entendimiento

Cuando los niños representan los relatos de las Escrituras, los recuerdan y entienden mejor.



Obedezco a Jesucristo porque lo amo

“Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Consejo práctico: El memorizar pasajes de las Escrituras puede ayudar a los niños a aprender doctrinas del Evangelio. Las palabras de las Escrituras pueden ser una fuente de consuelo y de guía (véase LE, págs. 199–200). En la semana 1, tres cosas ayudarán a los niños a memorizar el pasaje de las Escrituras: la repetición, las frases cortas y las ayudas visuales.

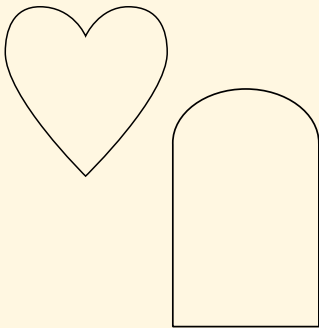
Semanas 1 y 2: Demuestro el amor que le tengo a Jesucristo cuando guardo los mandamientos.

Identificar la doctrina (memorizar un pasaje de las Escrituras): A fin de ayudar a los niños a memorizar Juan 14:15, haga un dibujo de un corazón y de una tabla que represente los Diez Mandamientos. Divida a los niños en dos grupos, sostenga en alto el dibujo del corazón enfrente de uno de los grupos y pídale que se pongan de pie y digan: “Si me amáis”. Sostenga en alto el dibujo de los Diez Mandamientos enfrente del otro grupo y pídale que se pongan de pie y digan: “Guardad mis mandamientos”. Repita varias veces. Los niños mayores podrían aprender la primera parte de Juan 14:21 (“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama”) en la misma forma.

Promueva el entendimiento (actuar los mandamientos): Prepare pedazos de papel y escriba en cada uno un mandamiento (tales como leer las Escrituras, vestir recatadamente y obedecer la Palabra de Sabiduría). Coloque los papeles en un recipiente y pida a un niño que elija uno y que actúe una forma de guardar el mandamiento. Pida a los otros niños que adivinen lo que él o ella está

haciendo. Canten “Siempre obedece los mandamientos” (CN, págs. 68–69). Cuando estén cantando el estribillo, pida al niño que dirija a los niños en la actuación de la forma de guardar el mandamiento. Invite a varios niños a expresar cómo les bendecirá guardar ese mandamiento.

Fomente la aplicación de la doctrina (leer y analizar pasajes de las Escrituras): Muestre “Mis normas del Evangelio” y repase las normas con los niños. Explique que el seguir estas normas le demuestra a Jesucristo el amor que le tenemos. Escriba cada una de las siguientes referencias de pasajes de las Escrituras en diferentes pedazos de papel: Éxodo 20:7; Éxodo 20:8–10; Éxodo 20:12; Juan 13:34–35; Mosíah 18:10; y Doctrina y Convenios 42:40–41. Divida a los niños en grupos y entregue a cada grupo uno de los pasajes de las Escrituras para que lo lean juntos. Pídale que correlacionen el pasaje de las Escrituras con una de las normas del Evangelio y que analicen cómo pueden vivir esa norma. Invítelos a expresar lo que hayan pensado con el resto de los niños de la Primaria.



[Haga clic aquí para obtener dibujos.](#)

Memorizar pasajes de las Escrituras

El ver ayudas visuales mientras recitan pasajes de las Escrituras ayudará a los niños a memorizar.



Semana 3: Mi amor por Jesucristo aumenta cuando oro.

Promueva el entendimiento (leer y analizar pasajes de las Escrituras): Divida a los niños en grupos pequeños. Pida a cada grupo que lea y analice los siguientes pasajes de las Escrituras y que, al hacerlo, intenten descubrir lo que el Salvador enseña en cuanto a la oración: 3 Nefi 18:19–20; Doctrina y Convenios 19:28, 38; 88:63–64. Haga hincapié en que el Salvador nos enseña a orar a nuestro Padre Celestial en Su nombre, y que eso nos ayuda a sentirnos más cerca de Él.

Promueva el entendimiento (colorear una ilustración): Haga una copia para cada niño de la ilustración que se encuentra en la página 19 del manual de la guardería, *Mirad a vuestros pequeñitos*. Permita que los niños coloreen la ilustración y que se la lleven a casa para mostrarla a su familia.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (hablar sobre la oración): Canten una canción sobre la oración de

Canciones para los niños, tal como “Oración de un niño” (CN, págs. 6–7) o “Al orar” (CN, pág. 18). Hable a los niños sobre la forma en que su amor por el Señor crece cuando ora. Haga un diagrama en la pizarra con cuatro columnas. En la parte superior de la primera columna, escriba *Nuestro Padre Celestial*. En la parte superior de la segunda columna, escriba *Le doy gracias por las bendiciones*. En la parte superior de la tercera columna, escriba *Le pido bendiciones*. En la parte superior de la última columna, escriba *En el nombre de Jesucristo. Amén*. Pida a los niños que hagan una lista con su grupo de varias bendiciones por las que estén agradecidos; luego pida a cada grupo que nombre una bendición por la que agradecen, y escríbala en la columna 2. A continuación pida a los niños que hablen en sus grupos de las bendiciones que podrían pedir a nuestro Padre Celestial, y escriba sus respuestas en la columna 3. Repase las partes de la oración.



Actividades de colorear

No a todos los niños les gusta colorear; algunos quizá sólo hagan una o dos marcas en la hoja. El propósito de las actividades de colorear es dar a los niños una representación visual de la lección que puedan tener en la mano y que se puedan llevar a casa.

Consejo práctico:

Planifique los tiempos para compartir de manera que logre la participación tanto de los niños más pequeños como de los mayores. Por ejemplo, en la semana 3 la primera actividad funcionaría mejor con los niños mayores y la segunda actividad funcionaría mejor con los niños menores.

Semana 4: Mi amor por Jesucristo aumenta cuando estudio las Escrituras.

Promueva el entendimiento (hacer dibujos): Cuente el relato de cuando Cristo sanó y bendijo a la gente en 3 Nefi 17:7, 9–12, 20–24, o invite a los niños mayores a que lo lean en las Escrituras. Pida a los niños que dibujen algo que represente alguna parte del relato. Testifique de cómo su amor por Jesucristo ha aumentado a medida que ha leído las Escrituras.

Fomente la aplicación de la doctrina (cantar una canción y analizar pasajes de las Escrituras): Canten “Buscaré al Señor” (CN,

pág. 67). Diga a los niños que pueden aprender más en cuanto a Jesucristo si leen o escuchan las Escrituras. Reláteles la historia que se encuentra en Marcos 10:13–16 de cuando Jesús bendice a los niños. Muestre una lámina de Jesús bendiciendo a los niños pequeños y pida a los niños que se imaginen lo que hubieran sentido si hubieran estado allí. Invite a unos cuantos niños a expresar lo que pensaron. Explique que se pueden sentir cerca del Salvador cuando leen sobre Él en las Escrituras.

Consejo práctico:

El que los niños expresen cómo pueden aplicar una doctrina confirma el mensaje en su corazón e invita al Espíritu. Tras haber enseñado una doctrina, dé a los niños la oportunidad de expresar cómo pueden aplicarla en su vida.

La misión de la Iglesia es invitar a todos a venir a Cristo

“Sí, venid a Cristo, y perfeccionaos en él” (Moroni 10:32).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Consejo práctico: Los niños aprenden mejor y recuerdan por más tiempo cuando se les presentan ideas por medio de láminas y otras ayudas visuales (véase LE, págs. 182–183, 198). Los niños mismos pueden ser ayudas visuales eficaces y cautivadoras. En vez de mostrar una lámina o una foto de un misionero, considere invitar a los misioneros de tiempo completo a ir a la Primaria o pedir a un niño que se vista como misionero.



Semana 1: El seguir al profeta nos ayudará a venir a Cristo.

Identificar la doctrina (leer un pasaje de las Escrituras y ver láminas): Pida a los niños que se pongan de pie y que lean Doctrina y Convenios 1:38 juntos y en voz alta. Explique que los profetas son siervos de Jesucristo. Muestre láminas del Salvador y del profeta actual y diga a los niños que cuando seguimos al profeta, seguimos a Jesucristo.

Fomente la aplicación de la doctrina (cantar una canción): Canten la estrofa 9 de “Sigue

al Profeta” (CN, págs. 58–59). Divida a los niños en grupos y pídale que elijan una o dos cosas que aprendieron de los profetas y apóstoles vivientes durante la conferencia general. Pida a un grupo que actúe lo que aprendieron y pida a los otros niños que adivinen lo que están haciendo. Repita con cada grupo, y canten el estribillo de “Sigue al Profeta” entre el turno de un grupo y el otro.

Semana 2: El compartir el Evangelio ayuda a los demás a venir a Cristo.

Identifique la doctrina (leer pasajes de las Escrituras): Coloque una lámina o una foto de un misionero de tiempo completo sobre la pizarra. Diga a los niños que van a leer algunos pasajes de las Escrituras en cuanto a la obra misional. Pida a la mitad de los niños que lea Mateo 28:19–20 y a la otra mitad que lea Doctrina y Convenios 133:37. Invítelos a determinar lo que el pasaje enseña en cuanto a la obra misional y a analizarlo con toda la Primaria. Pida a los niños que tengan miembros de la familia que estén sirviendo actualmente en una misión que expresen sus sentimientos en cuanto a la obra misional.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (hablar sobre la obra misional): Pida a los niños que se pongan de pie y que canten “Espero ser llamado a una misión” (CN, pág. 91). Diga a los niños que nuestro Padre Celestial desea que el Evangelio se predique en todo el mundo, y que se pueden preparar desde ahora para ser misioneros. Coloque objetos en un recipiente que les recuerde a los niños sobre las formas en que se pueden preparar para servir en una misión, tales como las Escrituras, zapatos de domingo, una papeleta de diezmos y un corazón de papel. Pida a un niño que elija uno de los objetos del recipiente y que diga cómo el hacer lo que ese objeto representa les puede ayudar a prepararse para ser misioneros.



Aprender por medio de la repetición

Los niños aprenden por medio de la repetición y cuando se les da un reto. En esta situación, los niños repiten el pasaje de las Escrituras y se les reta a colocar las palabras en orden.

[Haga clic aquí para obtener tiras de papel.](#)

Semana 3: Venimos a Cristo cuando nos arrepentimos después de cometer un error.

Identifique la doctrina (leer un pasaje de las Escrituras): Muestre una lámina de Jesucristo sobre la pizarra. Ayude a los niños a memorizar “Sí, venid a Cristo, y perfeccionaos en él” (Moroni 10:32). Escriba cada palabra del pasaje de las Escrituras en un pedazo de papel diferente. Coloque los pedazos de papel fuera de orden sobre la pizarra. Invite a los niños a buscar el pasaje de las Escrituras y a leerlo junto con usted. Pida a un niño que encuentre la primera palabra del pasaje de las Escrituras y a ponerla en orden sobre la pizarra. Lean nuevamente el pasaje de las Escrituras e invite a otro niño a encontrar la siguiente palabra. Repita hasta que todas las palabras estén en orden. Explique a los niños que venir a Cristo significa tener fe en Él, guardar Sus mandamientos, hacer convenios y arrepentirnos cuando cometemos errores.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (casos para analizar): Explique que gracias a la expiación de Jesucristo, nos podemos arrepentir cuando cometemos un error. Recorte cuatro huellas de papel y escriba en cada una de ellas una de las partes del arrepentimiento: (1) sentir pesar, (2) pedir perdón, (3) reparar el daño y (4) no repetir el error. Coloque las huellas sobre el piso, de manera que conduzcan a una lámina de Jesucristo; permita que unos cuantos niños sigan las huellas. Divida a los niños en grupos y dé a cada grupo un caso para analizar que describa algo de lo que un niño tendría que arrepentirse. Por ejemplo, “Alguien desobedece a sus padres cuando patea una pelota en la casa y rompe algo”. Pídeles que analicen cómo deben aplicar cada uno de los pasos del arrepentimiento.



[Haga clic aquí para obtener huellas.](#)

Fomente la aplicación de la doctrina

Los niños aprenden cuando demuestran la forma en que pueden aplicar principios del Evangelio en su vida.

Consejo práctico: Los casos para analizar son situaciones semejantes a las de la vida real que ayudan a los niños a pensar y a analizar en cuanto a lo que harían en situaciones similares (véase la semana 3). Los casos para analizar pueden ayudar a demostrar cómo aplicar los principios del Evangelio (véase LE, pág. 184).



Consejo práctico: “A medida que les demostramos amor, aquellos a quienes enseñamos serán cada vez más receptivos al Espíritu [y nosotros también]” (LE, pág. 33). Podrá aumentar el amor que les tiene a los niños a medida que ore por cada uno de ellos, llegue a conocer sus intereses y preocupaciones, los llame por su nombre y los escuche atentamente.

Semana 4: La obra del templo nos ayuda a mí y a mi familia a venir a Cristo.

Promueva el entendimiento (cantar una canción): Enseñe la segunda estrofa de “Me encanta ver el templo” (CN, pág. 99). Muestre una lámina de un templo escondida detrás de siete pedazos de papel. En cada pedazo de papel, escriba o dibuje uno de los siguientes: una cara feliz, una puerta abierta, la palabra *fiel*, la palabra *prometeré*, las palabras *lugar sagrado*, la palabra *sellada* y una foto, dibujo o lámina de una familia. Diga a los niños que éstas son pistas que les ayudarán a reconocer una canción. Invítelos a escuchar con atención mientras usted canta una línea de la canción. Pregúnteles qué pista corresponde con esa línea e invite a los niños a quitar ese pedazo de papel. Cante la línea nuevamente junto con los niños y explique lo que significa. Si lo desea, puede invitarlos a hacer una acción que

se relacione con la línea. Repita con cada línea de la canción. Una vez que haya descubierto toda la lámina, canten toda la canción realizando las acciones. Diga a los niños que se pueden preparar desde ahora para ser dignos de entrar al templo cuando sean mayores, y que el hacerlo los acercará más a Jesucristo.



[Haga clic aquí para obtener obras de arte.](#)

Cuando prestamos servicio a los demás, estamos sirviendo a Dios

“...cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, sólo estáis al servicio de vuestro Dios” (Mosiah 2:17).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

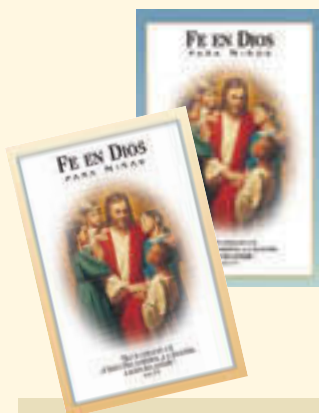
Consejo práctico:

A veces es necesario adaptar algunos relatos de las Escrituras según la edad de los niños. A medida que enseñe el relato del buen samaritano en la semana 1, es muy importante explicar que si una persona extraña necesita o pide ayuda, el niño debe primeramente pedir la ayuda de un adulto a quien le tenga confianza.

Semanas 1 y 2: Jesucristo enseñó cómo prestar servicio a los demás.

Promueva el entendimiento (participar en una dramatización): Diga a los niños que un día un hombre le preguntó a Jesús: “¿Quién es mi prójimo?”. Jesús le respondió con un relato que nos enseña cómo prestar servicio a los demás. Invite a unos cuantos niños a vestirse con disfraces sencillos a fin de representar personajes de la parábola del buen samaritano: un viajero, unos ladrones, un sacerdote, un levita, un samaritano y un mesonero. Relate la historia con sus propias palabras (véase Lucas 10:30–37) y ayude a los niños a dramatizarla. Pregunte a los niños: “De acuerdo con lo que nos enseña este relato, ¿quién es nuestro prójimo?, ¿a quién debemos prestar servicio?”. Indique que nuestro prójimo es cualquier persona necesitada. Explique a los niños que pueden prestar servicio a sus amigos y familiares todo el tiempo, pero que deben prestar servicio a personas que no conocen sólo si están en compañía de uno de sus padres o de un adulto en quien puedan confiar. Testifique que Jesucristo ama a todas las personas y que desea que prestemos servicio a todos.

Fomente la aplicación de la doctrina (planificar servicio para la familia): Diga a los niños que Jesús desea que prestemos servicio a los demás, incluso a los miembros de nuestra familia. Recorte pequeños círculos de papel y dé unos cuantos a cada niño. Pídales que dibujen una carita feliz en cada uno para hacer “Sonrisas de servicio”. Anime a los niños a realizar pequeños actos de servicio para los miembros de su familia durante la siguiente semana. Piensen entre todos en tareas que podrían realizar (tales como dejar una nota con un lindo mensaje, recoger juguetes o tender la cama). Pida a los niños que dejen una “Sonrisa de servicio” en el lugar en que llevaron a cabo el acto de servicio. Invítelos a pedir a su familia que participe con ellos en esta actividad. Anime a los niños a prepararse para compartir con la Primaria la próxima semana la forma en que su servicio produjo sonrisas en su familia.



Consejo práctico: El tiempo para compartir puede brindar oportunidades para apoyar el programa Fe en Dios. La actividad de servicio de las semanas 1 y 2 ayudará a lograr metas de las páginas 8–9 de los cuadernillos Fe en Dios.



Visualizar relatos de las Escrituras

Los disfraces sencillos hechos con cosas cotidianas ayudarán a los niños a visualizar este relato de las Escrituras.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (*informar sobre el servicio*): Invite a los niños a volver a relatar con sus propias palabras la historia del buen samaritano. A fin de ayudarlos a recordarla, utilice los mismos disfraces que se usaron la semana anterior. Luego brinde a los niños la oportunidad de dar un informe sobre las “Sonrisas de servicio” de la semana que pasó. Una forma de lograrlo es elaborar una ruleta como la que se muestra aquí, en la que se incluya

a cada clase de la Primaria. Dé vuelta a la ruleta e invite a uno o a dos niños de la clase que den un informe del servicio que prestaron y de la forma en que ayudó a los demás a sentirse felices. Repita tantas veces como el tiempo lo permita.



[Haga clic aquí para obtener obras de arte.](#)

Repase la doctrina

El repasar la doctrina en formas divertidas ayudará a los niños a recordar lo que han aprendido.

Semana 3: Cuando presto servicio a mi familia, sirvo a Dios.

Identifique la doctrina (*memorizar un pasaje de las Escrituras*): Escriba “Cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, sólo estáis al servicio de vuestro Dios” (Mosiah 2:17) en la pizarra y hablen sobre lo que esto significa. Ayude a los niños a memorizarlo; para ello, divida el pasaje en dos secciones y pida a la mitad de los niños que diga la primera parte (“Cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes”) y a la otra mitad que diga la segunda parte (“Sólo estáis al servicio de vuestro Dios”). Repita varias veces.

Promueva el entendimiento (*cantar una canción*): Canten “Cuando ayudamos” (CN, pág. 108), reemplazando la palabra *ayudo* por la palabra *sirvo*. Repitan la canción, reemplazando la palabra *mamá* con otros miembros de la familia (por ejemplo, papá). Mientras cantan, invite a los niños a hacer

acciones que representen un servicio que podrían realizar por ese miembro de la familia. Recuerde a los niños que cuando prestamos servicio a los demás, estamos sirviendo a Dios.

Fomente la aplicación de la doctrina (*analizar oportunidades de servicio*): Dibuje un reloj en la pizarra. Divida a los niños en grupos y asigne a cada uno una hora diferente del día. Diga a los niños que pueden prestar servicio a su familia a cualquier hora del día. Diga a los niños: “Tic, tac, tic, tac, vamos a servir. Tic, tac, tic, tac, a las _____ [decir la hora], ¡sí!”. Invite al grupo al que se le asignó esa hora que se ponga de pie, y permita que expresen una forma en que podrían prestar servicio a su familia a esa hora del día. Repita hasta que todos los grupos hayan tenido oportunidad de participar.

Consejo práctico:

El lograr que los niños participen en diversas formas hará que el aprendizaje sea más divertido. Intente utilizar diferentes métodos para dividir a los niños, tales como niños y niñas, los que estén vestidos de determinado color, o los que tengan cumpleaños en la primera y en la segunda parte del año.

Semana 4: Cuando presto servicio a mi prójimo, sirvo a Dios.

Promueva el entendimiento (*ver ejemplos de oportunidades de servicio*): Pida a una hermana líder de la Primaria que entre al aula haciendo de cuenta que se siente abrumada y dejando en claro que necesita ayuda. Por ejemplo, se le podrían estar cayendo cosas, podría estar tratando de cargar demasiadas cosas o intentando tranquilizar a un bebé. Pida a los niños que sugieran formas en que podrían utilizar sus “manos que ayudan” para ayudarle. Recuerde a los niños que en el relato del buen samaritano, Jesús nos enseñó a prestar servicio a los demás. Muestre láminas de niños que necesitan ayuda. Considere utilizar las que se encuentran en los paquetes de láminas de los manuales de la Primaria. Invite a los niños a expresar cómo podrían ayudar en esas situaciones. Repita la primera mitad de Mosiah 2:17 y pida a los niños que repitan la segunda mitad.

Promueva el entendimiento (*planear servir al prójimo*): Pida a los niños que tracen el contorno de sus manos en una hoja de papel y que escriban en sus “manos que ayudan” una forma en que

su familia podría prestar servicio al prójimo. Anímelos a que realicen este servicio con su familia en algún momento durante la semana. Coloque las manos sobre un tablero o una pared en donde los niños las puedan ver y recordar las formas en que pueden brindar servicio.

Promueva el entendimiento (*cantar una canción*): Pida a un niño que vaya al frente del aula y que compare sus manos con las de usted. Señale que sus manos son mucho más pequeñas que las de usted. Haga preguntas tales como: “Mis manos grandes pueden recoger juguetes. ¿Tus manos pequeñas pueden?”. A fin de que todos los niños participen, pídale que comparen sus manos con las de sus maestros. Indique que sus manos pueden realizar muchos actos de servicio, aun cuando sean pequeñas. Canten “Mis manitas” (CN, pág. 126). Invite a los niños a cruzar las manos y ponerlas sobre su regazo mientras cantan. Cuando canten la palabra *manitas*, pídale que levanten ambas manos en el aire y que luego las vuelvan a cruzar rápidamente.

Yo sé que mi Redentor vive

“Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de él, éste es el testimonio, el último de todos, que nosotros damos de él: ¡Que vive!” (D. y C. 76:22).

Complemente las ideas que aquí se brindan con algunas propias. Planifique formas de identificar la doctrina para los niños y ayudarles a comprenderla y aplicarla en su vida. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”.

Consejo práctico: Los niños responden bien ante las ayudas visuales. Considere utilizar una diversidad de ayudas visuales, entre las cuales se pueden incluir objetos, dibujos en la pizarra, tiras de papel con palabras, franelógrafos y títeres (véase LE, págs. 99–100).

Consejo práctico: Los niños recuerdan mejor lo que aprenden cuando lo enseñan a los demás. Considere formas de permitirles que lo hagan, ya sea durante el tiempo para compartir o en casa.



Semana 1: Jesucristo vino a la tierra tal como lo prometieron los profetas.

Identifique la doctrina (hablar sobre los cumpleaños): Pregunte a los niños: “Piensen en alguna ocasión en que celebraron su cumpleaños de una manera especial. ¿Qué hicieron?”. Permita que unos cuantos niños hablen en cuanto a sus cumpleaños. Explique que nuestro Padre Celestial indicó a Sus profetas que le dijeran al mundo, desde el principio de los tiempos, en cuanto al nacimiento más importante en la historia del mundo: el nacimiento de Su Hijo Jesucristo. Explique que este mensaje era tan importante que los profetas estuvieron dispuestos a dar su vida a fin de testificar que Cristo vendría. Pida a los niños que repitan la frase “Jesucristo vino a la tierra tal como lo prometieron los profetas”.

Promueva el entendimiento (actuar relatos de las Escrituras): Muestre láminas de unos cuantos profetas que hayan enseñado que Jesucristo vendría. Divida a los niños en grupos y dé a cada grupo una referencia de un pasaje de las Escrituras que contenga una narración de las enseñanzas de uno de los profetas. Pida a los grupos que tomen turnos para dramatizar cada una de las narraciones (véase LE, págs. 188–189) mientras que el resto de la Primaria identifica al profeta que están representando. Entre los profetas se podrían incluir al rey Benjamín (Mosiah 2:1, 5–7; 3:5–8), Abinadí (Mosiah 12:1, 9; 15:1–2; 17:1, 8–10) y Samuel el Lamanita (Helamán 14:1–5; 16:1–2). Testifique que Jesucristo sí vino a la tierra y que las profecías concernientes a Él se cumplieron.

Semana 2: Jesucristo es el Salvador del mundo.

Promueva el entendimiento y fomente la aplicación de la doctrina (analizar láminas y objetos): Lleve cuatro cajas envueltas como si fueran regalos. Cada caja debe contener una lámina o un objeto que represente uno de los siguientes acontecimientos y un pedazo de papel con una explicación de la bendición o regalo que representa:

- Acontecimiento: Nacimiento de Jesús; regalo: “Nuestro Padre Celestial dio a Su Hijo Unigénito para que fuera nuestro Salvador”.
- Acontecimiento: el Sermón del Monte; regalo: “Jesucristo nos enseñó cómo vivir con rectitud”.
- Acontecimiento: Jesús ora en Getsemaní; regalo: “Jesucristo hizo posible que fuéramos salvados del pecado”.

- Acontecimiento: la Resurrección; regalo: “Jesucristo hizo posible que resucitemos”.

Pida a diferentes niños que desenvuelvan cada caja y que hablen de lo bendecidos que somos por cada uno de los regalos.

Fomente la aplicación de la doctrina (escribir o dibujar): Hablen de formas en que podemos dar regalos al Salvador al prestar servicio a los demás y al demostrarles amor (véase Mateo 25:40). Entregue a cada niño un pedazo de papel e invítelos a escribir o a dibujar un regalo que le darán al Salvador; luego pídeles que doblen el papel a la mitad y que decoren la parte exterior como un regalo.

Semana 3: Jesucristo regresará a la tierra algún día.

Promueva el entendimiento (*leer pasajes de las Escrituras y hacer representaciones dramáticas*): Diga a los niños que harán un reportaje sobre la gran noticia de que Jesucristo regresará a la tierra algún día. Elija a dos niños para que hagan de cuenta que son reporteros de la televisión o del diario, quienes harán algunas preguntas a cada clase. Dé a cada clase una o dos de las siguientes preguntas y pasajes de las Escrituras, y unos cuantos minutos para prepararse: ¿Cuáles son algunas señales de la segunda venida de Jesús? (José Smith—Mateo 1:28–29); ¿Cómo vendrá? (Mateo 24:29–31); ¿Cuándo vendrá? (Mateo 24:36, 42, 44); ¿Qué le sucederá a los justos cuando venga? (D. y C. 88:96–97); ¿Cómo será el gobierno

después de que Él venga? (Artículos de Fe 1:10; D. y C. 29:11; 45:58–59); ¿Cómo serán los animales después de que Él venga? (Isaías 11:6–9; Oseas 2:18). Pida a los dos niños que estén haciendo de cuenta que son reporteros que se turnen para hacer las preguntas, y pida a cada grupo que responda.

Fomente la aplicación de la doctrina (*analizar y cantar*): Analice con los niños formas en que podemos estar preparados para que Jesús venga nuevamente. Haga hincapié en el hecho de que si vivimos rectamente, no es necesario que tengamos temor. Invítelos a que hablen sobre esto con sus padres en casa. Canten “Cuando venga Jesús” (CN, págs. 46–47).

Semana 4: Puedo vivir con Jesucristo nuevamente.

Promueva el entendimiento (*participar en una actividad física*): Antes de que comience la Primaria, pegue debajo de las sillas algunos papeles en forma de piedra que tengan escrita una de las siguientes palabras o frases en cada piedra: bautismo, confirmación, oración, noche de hogar, participar de la Santa Cena, asistir a la Iglesia y matrimonio en el templo. Coloque una lámina o una ilustración del mundo en un lado del aula y una lámina de Jesucristo en el otro lado. Pida a un niño que intente brincar desde una lámina hasta la otra. Explique que hay pasos que debemos tomar a fin de vivir con Jesús y con nuestro Padre Celestial nuevamente. Pida a los niños que se fijen si tienen una piedra pegada debajo de su silla. Invite a los que las tienen que pasen al frente uno a la vez y que digan cómo el realizar la acción que se describe en la piedra los acercará más a Cristo. Coloque la piedra en el piso entre las dos láminas. Continúe de manera que las piedras formen un camino por el aula. Invite a un niño a caminar desde la lámina del mundo hasta la del Salvador, pisando solamente las piedras. Anime a los niños a siempre hacer lo correcto a fin de que puedan permanecer en el camino que nos lleva de regreso a vivir con Jesucristo nuevamente.

Fomente la aplicación de la doctrina (*dibujar y colorear*): Pida a los niños que tracen el contorno de sus pies en hojas diferentes de papel y que escriban o dibujen dentro del contorno un paso que podrían tomar para vivir nuevamente con

Jesucristo. Pida al pianista que toque suavemente “El plan de Dios puedo seguir” (CN, págs. 86–87) mientras colorean. Anime a los niños a llevarse los dibujos a casa y a mostrarlos a su familia.



[Haga clic aquí para obtener piedras.](#)

Consejo práctico:

Planifique los tiempos para compartir de manera que logre la participación tanto de los niños más pequeños como de los mayores. Por ejemplo, la primera actividad de la semana 3 funcionaría mejor con los niños mayores. Planifique maneras de adaptar esta actividad para los niños más pequeños.

Consejo práctico:

A fin de demostrar amor por aquellos a quienes enseña, halague a los niños sinceramente, de manera que especifique lo que hicieron. Por ejemplo, podría decir: “Gracias por compartir esa historia en cuanto a tu familia”, en vez de hacerle un cumplido genérico, tal como “bien hecho” o “gracias”.

Actividades físicas significativas

Los niños aprenden cuando participan en actividades significativas. En esta actividad, los niños toman pasos que representan las cosas que pueden hacer para acercarse más a Cristo. Considere maneras de lograr la participación de la mayor cantidad posible de niños.



Consejo práctico: La música puede ayudar a los niños a tranquilizarse y a prepararse para escuchar y aprender. Por ejemplo, usted podría levantar ambas manos por encima de la cabeza y decir a los niños que miren sus manos mientras cantan. Dígales que conforme las vaya bajando, deben cantar con voz cada vez más suave o cantar cada vez más lento. Agradézcales su reverencia.

Consejo práctico: No es necesario que usted sea un músico experto o que tenga una hermosa voz para hacer que cantar sea divertido y significativo en la Primaria.

Cómo utilizar la música en la Primaria

El propósito de la música en la Primaria es enseñarle a los niños el evangelio de Jesucristo. Las canciones de la Primaria hacen que aprender el Evangelio sea más ameno, además de que invitan al Espíritu y crean un ambiente reverente y de aprendizaje.

Utilice música de preludio para fomentar la reverencia e invitar al Espíritu

La música de preludio genera un ambiente de reverencia y ayuda a los niños a prepararse para aprender el Evangelio. Asegúrese de que se esté tocando música cuando los niños lleguen.

Invite a los niños a participar en la música de preludio y, para ello, pídeles que canten conforme los demás entran al aula de la Primaria. Por ejemplo, podría levantar la mano y decir a los niños que cuando abra la mano, deben cantar con voz muy

baja, y cuando la cierre, que tarareen la melodía con la boca cerrada.

Durante el preludio, toquen una canción que los niños estén aprendiendo, ya que esto les ayudará a familiarizarse con la melodía. Identifique la canción y luego tararéelos la melodía con la boca cerrada. Entonces pídeles que tarareen la melodía con la boca cerrada junto con usted.



La música puede lograr la participación y captar la atención de los niños desde el primer momento en que entran a la Primaria.

Utilice la música para enseñar principios del Evangelio

Ayude a los niños a entender que no sólo están aprendiendo una canción, sino también un principio del Evangelio (véase CN, pág. iii). Haga preguntas o ayúdeles a concentrarse en el principio que se enseña en la canción por medio de una actividad sencilla, tal como contar cuántas veces

cantan una palabra o frase (véanse las ayudas para el líder de la música del mes de febrero).

Los niños testifican cuando cantan (véase la semana 1 de enero). Recuerde a los niños que se sienten derechos y que cantan con su mejor voz. Halague a los niños y deles las gracias cuando canten bien.



Practique en casa

A fin de enseñar una canción eficazmente, es necesario que usted se sepa la canción. Práctiquela en casa de manera que cuando la enseñe a los niños los pueda ver a ellos, en vez de a su libro.

Mi plan para enseñar una canción

Saber la canción:
Practicar, practicar, practicar

Pregúntese:

1. ¿Cómo puedo captar la atención de los niños?
2. ¿Qué preguntas puedo hacer que ayuden a los niños a comprender el mensaje del Evangelio que contiene la canción?
3. ¿Qué testimonio puedo dar a los niños que les fortalezca?

Cómo enseñar una canción

Al planificar cómo enseñar una canción, hágase las siguientes preguntas: ¿Cómo puedo captar la atención de los niños? ¿Qué preguntas puedo hacer que ayuden a los niños a comprender el mensaje del Evangelio que contiene la canción? ¿Qué testimonio puedo dar a los niños que les fortalezca? (Véase CN, pág. 149).

Siempre cante a los niños la letra de una canción nueva; no la lea o la recite solamente, ya que esto ayuda a los niños a hacer una conexión entre la melodía y las palabras. Los niños aprenden una

canción cuando la escuchan y la cantan una y otra vez. No es necesario que sepan leer para aprender una canción. Por ejemplo, podría invitar a los niños a que sean su eco. Tóquese el oído y pida a los niños que escuchen una frase corta o una línea mientras usted canta. Luego señálelos cuando les toque a ellos cantarle la línea a usted. Cante dos líneas de esta manera y luego repítalas hasta que los niños se las hayan aprendido. Repita con las siguientes dos líneas (y las siguientes dos, etc.) hasta que se hayan aprendido toda la canción.

Repase las canciones para que los niños las aprendan y se diviertan

Permita que los niños participen en escoger las canciones que van a repasar. Por ejemplo, dé a cada niño un corazón de papel y pídale que escriban en él su nombre y una de sus canciones favoritas de la Primaria. Coloque los corazones en un recipiente que diga “Canciones del corazón”, y pida a los

niños que elijan unas cuantas para que las canten. Diga a los niños de la Primaria que las canciones de la Primaria pueden ser una fuente de consuelo, guía e inspiración, y que las podemos cantar casi en cualquier momento y en cualquier lugar.

Utilice la música para lograr la participación de los niños y para proporcionar movimiento adecuado

El moverse mientras cantan ayuda a los niños a aprender las canciones más rápidamente, además de que capta su atención. Asegúrese de que los movimientos que utilice con las canciones sagradas sean apropiados. Los movimientos sencillos de manos que representen palabras o frases clave pueden ser apropiadas para casi cada canción (véanse las ayudas para el líder de la música del mes de enero). Por ejemplo, cuando canten “Siento el amor de mi Salvador” (CN, págs. 42–43), diga a los niños que se pongan la mano sobre el corazón cada vez que canten la palabra *amor*.

Hay diversas canciones divertidas de movimiento en *Canciones para los niños*. Diviértase con ellas, y los niños también se divertirán. Por ejemplo:

- Cante con los niños “Cabeza, cara, hombros, pies” (CN, pág. 129) a la velocidad normal, y luego desafíelos a que la canten a la misma velocidad que usted conforme usted la canta cada vez más rápido.
- Canten “Espero ser llamado a una misión” (CN, pág. 91). Invite a los niños más pequeños a hacer de cuenta que van montados en un caballo y que llevan un Libro de Mormón a personas que viven en un lugar lejano. (También podrían hacer de cuenta que van volando en un avión o que van sobre un tren que se traquetea mucho).



Consejo práctico: El utilizar la música en forma eficaz invitará al Espíritu. Cuando hayan terminado de cantar una canción, recuerde a los niños que cuando sienten amor y paz, el Espíritu Santo les está ayudando a reconocer la verdad.

Yo sé que me ama el Salvador

Con reverencia ♩ = 120-132

Letra y música por
Tami Jeppson Creamer y Derena Bell

1. Pa - só ha - ce tiem - po en un
2. He - me a - quí en un

mp

be - llo lu - gar, Cris - to ben - di - jo a los ni - ños.
be - llo lu - gar, O - be - de - cien - do a Cris - to.

Les en - se - ñó que de - bí - an a - mar Y siem - pre ser co - mo
Sus en - se - ñan - zas, la no - che de ho - gar Fuer - te me ha - cen cre -

mf

Él. _____ E - se a - mor que a los ni - ños dio
cer. _____ Con mi fa - mi - lia me quie - ro es - for - zar

mp

Tam - bién es pa - ra mí. Un tes - ti - mo - nio yo
Y a - mar al Se - ñor. He - re - da - re - mos man -

ten - go de Él, Yo sé que me a - ma sin fin. _____
 sión ce - les - tial, — No hay ma - yor ga - lar - dón. _____

¡Él vi - ve, sí! Cris - to

vi - ve pa - ra mí. Le doy mi

co - ra - zón. Yo sé que me a - ma el Se - ñor.

Yo sé que me a - ma el Se - ñor.



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Publicado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

© 2009 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en E.U.A. Aprobación del inglés: 5/07.
Traducción de 2010 Outline for Sharing Time and the Children's Sacrament Meeting Presentation. Spanish. 04763 002

Créditos de las ilustraciones: Cubierta: *Amor perfecto*, por Del Parson, © Del Parson. Página 3: *Juan el Bautista bautiza a Jesús*, por Harry Anderson, © IRI; *Cristo y los niños del Libro de Mormón*, por Del Parson, © 1995 Del Parson; *La Primera Visión*, por Gary Kapp, © Gary Kapp. Prohibida la reproducción. Página 9: *Los deseos de mi corazón*, por Walter Rane, cortesía del Museo de Historia de la Iglesia. Página 14: *Jesús sana a un ciego*, por Carl Heinrich Bloch, utilizado con permiso del Museo Histórico Nacional de Frederiksborg, Hillerød, Dinamarca. Página 15: *Juan el Bautista bautiza a Jesús*, por Harry Anderson, © IRI; *Por tanto, id*, por Harry Anderson, © IRI. Página 17: *Jesús bendice a la hija de Jairo*, por Greg K. Olsen, © 1990. Cubierta posterior: *Bajo Su ala*, por Jay Bryant Ward, © 2004 Jay Bryant Ward.

SPANISH

